

**Validez de constructo y validez de criterio del School Burnout Inventory adaptado
al español colombiano en una muestra escolar de edades entre 12 y 18 años de la
ciudad de Bogotá**

Joan Alexandra Navarrete Acosta

Jenny Daniela Lozano Padierna

María Constanza Aguilar Bustamante

Director

Universidad Santo Tomás

División Ciencias de la Salud

Facultad de Psicología

Bogotá, 31 De Julio De 2012

Tabla de Contenido

Tabla de contenido	2
Lista de Tabla	4
Lista de anexo	5
Resumen	6
Abstract	7
Introducción	8
Problematización	12
Planteamiento y Formulación del Problema	12
Justificación	16
Objetivo General	19
Objetivos Específicos	19
Marco de Referencia	20
Marco epistemológico y paradigmático	20
Marco Disciplinar	22
Burnout Académico	29
Burnout escolar	34
Sintomatología del burnout	38
Depresión	39
Validez de criterio y de constructo	42
Marco interdisciplinar	51

Marco normativo legal	55
Marco institucional	56
Antecedentes investigativos	59
Marco Metodológico	63
Diseño	63
Participantes	63
Instrumentos	64
Procedimiento	67
Consideraciones éticas	77
Resultados	79
Discusión	84
Alcances y Limitaciones	91
Conclusiones	94
Aportes	96
Referencias	
Anexos	

Lista de Tablas

- Tabla 1.** Modelos comprensivos del síndrome de burnout,
- Tabla 2.** Modelos de Proceso del síndrome de burnout.
- Tabla 3.** Variables del contexto académico.
- Tabla 4.** Variables incidentes en el error de un test.
- Tabla 5.** Factores incidentes en la validez de criterio.
- Tabla 6.** Artículos sobre el Síndrome de burnout publicados en Redalyc.
- Tabla 7.** Características generales de los instrumentos que componen la batería aplicada.
- Tabla 8.** Descripción de fuentes de información, bases de datos y tipo de material consultado.
- Tabla 9.** Presentación de la media teórica
- Tabla 10.** Análisis factorial exploratorio Rotación Varimax
- Tabla 11.** Variables correlacionadas

Lista de Anexos

Anexo A. Carta de presentación dirigida a las instituciones educativas.

Anexo B. Carta de presentación dirigida a los padres de familia Gimnasio los Pinos.

Anexo C. Formato de consentimiento y asentimiento informado.

Anexo D. Certificación de compromiso para entrega de resultados Colegio Gimnasio los Pinos.

Anexo E. Batería de aplicación.

Anexo F. Carta de presentación dirigida a los padres de familia Gimnasio Monseñor Manuel María Camargo.

Anexo G. Certificación de compromiso para entrega de resultados Colegio Gimnasio Monseñor Manuel María Camargo.

Anexo H. Guía de instrucción para la aplicación del SBI.

Anexo I. Informe del proyecto.

RESUMEN

El síndrome de burnout es un constructo psicológico que desde hace 40 años aproximadamente, ha sido desarrollado conceptualmente, investigado y evaluado por la psicología y otras disciplinas a fines. Aunque su conceptualización se origina mediante observaciones realizadas a trabajadores del área de la salud, su particular sintomatología conocida como tridimensional, ha sido reconocida en múltiples contextos, incluidos los escolares.

Esta investigación constituye la validación preliminar de constructo y de criterio de la adaptación al español colombiano del School Burnout Inventory (SBI), el único instrumento del mundo permite la evaluación de la sintomatología de burnout escolar en niños y adolescentes entre 12 y 18 años de edad (Sálmela-Aro, Kiuru, Leskinen y Nurmi, 2008). Se contó con la participación de una muestra de 567 adolescentes escolarizados de la ciudad de Bogotá.

La validez de constructo se identificó a través de la medición de la fiabilidad mediante el alfa de Cronbach y el análisis factorial exploratorio; y la validez de criterio se identificó a través del coeficiente de correlación r de Pearson, del SBI versión colombiana.

Palabras claves: burnout escolar, validez de constructo, validez de criterio, adolescencia.

ABSTRACT

The burnout syndrome is a psychological construct that has been developed conceptually, investigated and evaluated by psychology and other similar disciplines for over 40 years. Even though, its conceptualization has its origins through observation on health area employees, its symptoms have been recognized in several contexts, including the scholar ones.

This investigation constitutes the primary proses of construct and criterion validity of the Spanish adaptation from Colombian Spanish about School Burnout Inventory (SBI), which is the only instrument in the world that allows the evaluation of school burnout symptoms in children and teenagers aged between 12 and 18 years (Salmela-Aro, Kiuru, Leskinen and Nurmi, 2008). It included the participation of a sample of 567 adolescent students from Bogota.

The construct validity was identified through the measurement of reliability using Cronbach's alpha and the exploratory factor analysis, besides, criterion validity through correlation coefficient r of Pearson, from the Colombian version of SBI.

Keywords: school burnout, construct validity, criterion validity, adolescence

Validez de constructo y validez de criterio del school burnout inventory adaptado al español colombiano en una muestra escolar entre 12 y 18 años de la ciudad de Bogotá.

En los diferentes contextos escolares es posible observar que muchos estudiantes durante su proceso formativo logran desarrollar competencias que les permiten alcanzar sin ningún problema los objetivos y logros académicos, pero también se ha observado cómo otros adolescentes presentan en algún momento dificultades para alcanzar las metas académicas, lo cual suele reflejarse en el desinterés frente a la escuela, dificultades sociales en el aula, incumplimiento con los compromisos escolares, entre otras situaciones, que han empezado a ser motivos de investigación y de múltiples estudios, por su incidencia en la calidad de vida de los adolescentes y en su desenvolvimiento en la vida diaria Borquéz (citado por Caballero, Hederich y Palacio, 2009).

Las diversas dificultades que los estudiantes presentan en el contexto escolar logran generar en ellos sensaciones de cansancio excesivo, sensación de no poder responder a las exigencias del medio escolar tanto física como emocionalmente, iniciando de este modo con actitudes que reflejan baja autoestima, lecturas negativas y percepciones de desvalorización acerca sí mismos y de sus trabajos, y también es evidente la pérdida de interés ante las actividades escolares y frente al hecho mismo de formarse académicamente, esto sin contar los cambios en cuanto a sus relaciones sociales fuera y dentro de la escuela (Caballero, Hederich y Palacio, 2009).

Éste tipo de manifestaciones y comportamientos se denominada síndrome de burnout escolar, fenómeno que se ha estudiado inicialmente en el contexto laboral, al abordarse problemáticas de estrés, bajo desempeño y ausentismo de los trabajadores (Savio, 2008), y que posteriormente, se amplió a los contextos académicos, en los cuales y aunque con notadas diferencias, se evidencio presencia de problemáticas similares como cansancio, bajo desempeño y mortalidad académica en los estudiantes de diferentes profesiones (Caballero, Hederich y Palacio, 2009; Preciado y Vázquez, 2009; Carlotto, Goncalves y Borges, 2005; Martínez y Marques, 2005; Salgado, Rivas y García, 2011). El síndrome de burnout ha sido definido originalmente por Freudenberguer en 1974, quien describe el síndrome como un estado de cansancio físico y mental exagerado que se genera en las personas a partir de diversos factores del entorno laboral; esta descripción fue propuesta desde el contexto hospitalario primeramente donde se observaba en momentos concretos la presencia de conductas agresivas, de cansancio permanente y de evasión de responsabilidades en situaciones que exigieran la intervención de los trabajadores.

Posteriormente las autoras Maslach y Jackson en 1986, proponen un modelo comprensivo para el síndrome de burnout, el cual plantea que la estructura del mismo se dispone en tres dimensiones: Agotamiento, Despersonalización y Baja realización personal en el trabajo; premisa que dio origen al Maslach Burnout Inventory (MBI), como un instrumento base para la evaluación y medición del síndrome de burnout, el cual es utilizado actualmente por estudios e investigaciones en diferentes contextos al hospitalario, como lo son el ámbito educativo y público, así mismo en diversas poblaciones como trabajadores, estudiantes y adolescentes.

De este modo y partiendo de los avances en el estudio y en la conceptualización del síndrome de burnout, Salmela, Kiuru Leskinen y Nurmi (2009) propusieron un inventario que evalúa la presencia de dicho síndrome en población escolar, es decir, en niños, niñas y adolescentes de escuelas y colegios, es el School Burnout Inventory (SBI); el cual se ha establecido como el primer instrumento utilizado para la evaluación de burnout en esta población; su relevancia y pertinencia en los hallazgos obtenidos por estos autores en Finlandia, otros países como España, han adaptado y validado el SBI (Riaño-Hernández, Moyano, Aguayo y Tovar, 2011) con el fin de que sean estudiados los factores que se encuentran asociados a su aparición y el impacto que este síndrome tiene en la vida de los estudiantes.

Los resultados obtenidos en dichas investigaciones y las condiciones del contexto educativo precisan la exploración de este fenómeno en otras poblaciones escolares en el mundo, generando interés por la adaptación y validación del SBI en Colombia como herramienta esencial para la medición y diagnóstico del síndrome de burnout escolar. Por ello, la investigación docente de la Universidad Santo Tomás, en el campo de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones, liderado por las docentes María Constanza Aguilar y Diana Riaño-Hernández, inició la validación de contenido del SBI en el 2011 en colaboración de las investigadoras Leal y Morales, y actualmente continua con este trabajo de grado, basado en la estimación de las propiedades psicométricas del instrumento como tal, y en la contribución a la caracterización y medición de la sintomatología particular del síndrome de burnout escolar en adolescentes escolarizados.

En los próximos apartados se abordarán temáticas que evidencian la

fundamentación conceptual del síndrome de burnout y burnout escolar, así mismo los desarrollos a nivel de evaluación y medición que se han generado para su estudio y diagnóstico. Posteriormente se describe el procedimiento de validación de constructo y de criterio objeto de éste trabajo de grado, con el cual se contribuye a la validación integral del SBI, como una herramienta eficaz y confiable para el diagnóstico y la diferenciación sintomática del síndrome de burnout escolar.

Problematización

Planteamiento y formulación del problema

El síndrome de burnout propuesto inicialmente por Freudenberguer en 1974, hace referencia al estado de cansancio físico y mental excesivos, que pueden presentar las personas frente a diversos factores de su entorno laboral, situación observada por este autor en el contexto hospitalario particularmente, donde los trabajadores presentaban conductas de irritación, agotamiento y evitación; posterior a estas observaciones, y al acuñarse el término *burnout*, no sólo se empezó a hacer referencia a dichas conductas sino que se amplió la conceptualización de este síndrome, al evidenciar que esos comportamientos se relacionaban con factores del contexto hospitalario como tal y así mismo con la capacidad de afrontamiento, el significado del trabajo para el individuo y la entrega absoluta a labores de servicio, que generan en las personas desinterés por sí mismas y su propio cuidado (Martínez, 2010).

Posteriormente, varios autores han desarrollado estudios que han abordado el concepto del síndrome de burnout, tratando de definir e identificar su origen y funcionamiento, para éste fin se han propuesto varios modelos desde distintas perspectivas, los cuales intentan ir más allá de su definición y concepto centrándose en la explicación de características concretas o dimensiones del mismo; entre dichos modelos se encuentran los etiológicos elaborados desde la teoría socio cognitiva del yo, desde la teoría del intercambio social, la teoría organizacional y desde la teoría estructural, los cuales se expondrán con más detalle en los siguientes apartados (Hernández, Terán, Navarrete y León, 2007).

También es posible encontrar estudios con poblaciones de diferentes profesiones y recientemente en profesionales en formación en diferentes carreras y áreas universitarias en Colombia (Correa, Muñoz y Chaparro, 2010; Vinaccia y Alvaran, 2003; Rodríguez, Rodríguez, Riveros, Rodríguez y Pinzón, 2011; Garcés de los Fayos, Teruel y García 1995). Sin embargo, es evidente la falta de literatura acerca de estudios e investigaciones en poblaciones escolares, puesto que los pocos estudios que se han realizado en éste contexto acerca del síndrome de burnout, se han llevado a cabo con docentes y directivos exclusivamente (Moriana y Herruzo, 2004; Aldrete, Pando, Aranda y Balcázar, 2003; Gantiva, Jaimes y Villa, 2010), encontrándose así un número bastante reducido de estudios con niños y adolescentes en colegios y escuelas tanto de Colombia, como de otros países (Leal y Morales, 2011; Riaño-Hernández, Moyano, Aguayo y Tovar, 2011; Salmela, Kiuru, Leskinen y Nurmi, 2009).

En este orden de ideas, el síndrome de burnout en el contexto escolar se presenta como novedad a abordar en nuestro país, caracterizándose como una problemática en la formación escolar de los niños y adolescentes, que incide no sólo en su desempeño y desenvolvimiento académico, sino que también afecta sus procesos emocionales, cognitivos y sociales, como resultado de la presencia de agotamiento excesivo, de conductas de cinismo y sentimientos de ineficacia en su rol y en sus actividades como estudiantes (Garcés de los Fayos, et. al. 1995).

Galicia, Sánchez y Robles (2010. b) sugieren que las principales dificultades que se presentan en los adolescentes en el contexto escolar se relacionan con la presencia de síntomas depresivos, sentimientos de incapacidad para afrontar las exigencias del contexto escolar y poca disposición frente al trabajo en el aula, argumentando la

existencia de una relación entre la depresión y la baja autoestima, expectativas negativas frente al éxito académico, problemas interpersonales y aislamiento, que son también característicos del síndrome de burnout escolar como lo refieren Maslach y Jackson (1986).

Esto implica una dificultad en la medición y evaluación de la presencia de burnout escolar, al igual que en la diferenciación sintomática del mismo con la depresión en los adolescentes, impidiendo la realización de diagnósticos efectivos y confiables en esta población. A raíz de esta dificultad surge la pertinencia de la participación de la comunidad científica en la formulación de herramientas que evidencien precisión y consistencia al momento de evaluar el síndrome de burnout escolar, pues se requiere generar instrumentos con cualidades psicométricas aptas para cada población, que deben ser analizados y comprobados científicamente mediante procedimientos de validación rigurosos que garanticen su funcionamiento y calidad (Carretero-Dios y Pérez, 2005).

Hasta ahora, son varios los instrumentos que se han propuesto para la evaluación del síndrome de burnout, tanto en contextos laborales como en contextos académicos, como lo son el Maslach Burnout Inventory (MBI), que propone los primeros criterios de evaluación para el síndrome de burnout laboral y que ha sido estandarizado a partir de la extensión de su uso (Manso-Pinto, 2006); el Maslach Burnout Inventory–General Survey (MBI-GS), que amplía la evaluación de burnout tanto en contextos laborales hospitalarios, como para otras áreas laborales (Bresó, Salanova, Schaufeli, 2007); el Staff Burnout Scale for Health Professional (SBS) de Jones (citado por Ortega y López, 2004), que evalúa el burnout como un constructo tridimensional, se encuentra diseñado

para la evaluación de profesionales de la salud, pero se hace extensivo a otras áreas laborales; las Tedium Scales (TS) de Pines, planteado por Arosón y Kafry, para evaluar las medidas de cansancio emocional, físico y cognitivo; el Gillespie Numerof Burnout Inventory (GNBI) de Gillespie y Numerof (citado por Ortega y López, 2004), el cual hace referencia a la evaluación de sentimientos del trabajo; y Efectos Psíquicos del Burnout (EPB) de García (citado por Ortega y López, 2004), test diseñado para la medida del burnout para el entorno sociocultural de España. Pero en cuanto al burnout escolar, es marcada la falta de instrumentos de evaluación para su detección e intervención.

En Colombia se han realizado múltiples estudios en distintos contextos, en los que se han implementado varias de las herramientas mencionadas anteriormente Aranda, Pando, Torres, Salazar y Franco, Peña y Valerio, (citados por Ortega y Lopez, 2004); pero aun así, a lo largo de la literatura se han encontrado muy pocos estudios acerca de procesos de validación o diseño de instrumentos y baterías, que evalúen el síndrome de burnout en la población de éste país, y ninguno específicamente en el contexto escolar. Debido a esto, se gesta el interés de trabajar en la validación del School Burnout Inventory (SBI) en Colombia, como una herramienta que ha demostrado sus múltiples cualidades psicométricas en distintas poblaciones (Leal y Morales, 2011, Colombia; Riaño-Hernández, Moyano, Aguayo y Tovar, 2010, España; Salmela, Kiuru, Leskinen y Nurmi, 2009, Finlandia) y que se ha configurado como instrumento de comparación para la generación de nuevos instrumentos de medición del burnout escolar.

La presente investigación se encuentra adscrita al campo de formación integral Psicología organizacional y del Trabajo, en la línea de investigación Bienestar, Cultura y

Desarrollo - (Cambio, conflicto y organización); esta investigación hace parte del proyecto docente denominado “Validación de la versión del School-Burnout Inventory (SBI) en castellano para población adolescente colombiana”.

De éste modo, esta investigación tiene como objeto responder el siguiente cuestionamiento:

¿Cuáles son las propiedades psicométricas de la versión del School Burnout Inventory colombiano?

Justificación

En la actualidad, gracias al interés de las ciencias por mejorar la calidad de vida del hombre, es conocido que el producto científico se enfoca en alcanzar estándares generales que favorecen el conocimiento universal y llegan a contribuir, de una u otra forma, a los aprendices de ciencia, y a las personas del común que simplemente están interesadas en una vida mejor como lo refiere Duque (2010).

Es por esto que el interés de esta investigación científica radica en el aporte de conocimiento a cuatro núcleos generales. El primero de ellos, la contribución del SBI a la comunidad científica como un instrumento preciso y consistente, que permite evaluar y definir las características sintomáticas del síndrome de burnout como un fenómeno particular, demostrando la idoneidad de sus propiedades para la medición en población escolar colombiana. El análisis riguroso de los resultados obtenidos en los procedimientos de validación de constructo y criterio, permiten evidenciar la confiabilidad y exactitud del SBI, para establecer la utilidad futura del inventario en el diagnóstico del burnout escolar en adolescentes, así como también sus índices de

prevalencia y los factores asociados a su aparición y desarrollo.

El segundo se relaciona con la responsabilidad social del científico con la infancia y la adolescencia. El acercamiento de la psicología al fenómeno del síndrome de burnout escolar no sólo se enmarca en el interés por la teorización y abordaje del mismo, más bien intenta contribuir a partir de esto con el planteamiento de estrategias y planes de acción que favorezcan la calidad de vida y el óptimo desarrollo de los estudiantes colombianos, mediante los cambios significativos en los planes de estudio orientados a una mejor distribución de las cargas y exigencias académicas, y las mejoras en la atención e intervención de padres, docentes y psicólogos en el contexto escolar. Lo anterior se espera lograr a futuro para los niños, niñas y adolescentes colombianos, mediante la contribución a la validación integral del SBI como una herramienta que actúa como elemento fundamental de un plan de mejora en la calidad de vida y educación colombiana desde la psicología.

En tercer lugar, se hace referencia a la conceptualización y evaluación del síndrome de burnout escolar desde la disciplina. La revisión de literatura, el análisis de los resultados de trabajos anteriores y los hallazgos del presente, favorecen el avance y la riqueza conceptual acerca de este síndrome, es decir que con ello se amplían y complejizan los conocimientos en torno al burnout escolar como tal. El estudio de factores sociales, psicológicos y físicos relacionados con la aparición del mismo, de las condiciones del entorno que podrían estar facilitado u obstaculizando su aparición, posibilita a futuro el desarrollo de habilidades diagnósticas que permitan identificar con mayor precisión la sintomatología referida al burnout escolar, puesto que éste se puede presentar simultáneamente con patologías como la depresión, con la cual se tiende

confundir al presentar características sintomáticas similares (Ahola, et.al. 2005).

Por último, se contribuye con los campos de formación integral de la Facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás, a partir del desarrollo de un ejercicio investigativo anclado a un proyecto universitario. Dado que el abordaje del síndrome de burnout se inicia en el contexto organizacional, y posteriormente, gracias a los estudios y a los hallazgos de varias investigaciones en torno a esta temática, la conceptualización de dicho síndrome se amplía, extendiéndose a otros contextos no laborales, como los académicos y escolares, la extensión del estudio del síndrome de burnout a este último contexto conformado por adolescentes y niños, ha permitido evidenciar la incidencia de factores no sólo psicológicos y contextuales, sino también la relación con factores familiares, del desarrollo, relacionales, entre otros, que requieren ser analizados con el fin de generar una línea de base que permita ampliar la acción y a su vez la visión del campo al aportar estos datos como fuentes útiles a los demás campos de la facultad de Psicología (Caballero, Hederich y Palacio, 2009).

Objetivo General

Conocer las propiedades psicométricas de la versión del School Burnout Inventory adaptado al español colombiano.

Objetivos Específicos

Identificar mediante el análisis factorial exploratorio las características tridimensionales del School Burnout Inventory.

Estimar la fiabilidad del SBI mediante el coeficiente Alpha de Cronbach.

Identificar la validez de criterio concurrente de la versión colombiana del SBI, en comparación con las escalas SDEP y TDEP de Beck, mediante el coeficiente de correlación de Pearson.

Marco de Referencia

Marco epistemológico y paradigmático

Según Krober (citado por Vega y Corral, 2006), la ciencia es entendida como un sistema de conceptos, teorías, hipótesis, etc. Pero también se entiende como una forma concreta de la actividad social que se dirige a la producción y aplicación de conocimientos a favor de las leyes objetivas de la naturaleza y de la sociedad. Es decir que la ciencia funciona como una institución social, basada en un sistema de organizaciones científicas, las cuales a su vez se estructuran y desarrollan junto con la política, los fenómenos culturales y las posibilidades de la sociedad (Vega y Corral, 2006). A partir de lo anterior, la psicología ha sido considerada como una ciencia, pues su interés por la búsqueda de conocimiento científico es constante, su labor en el descubrimiento y la construcción de supuestos y teorías ha permitido la comprensión de la naturaleza de los hechos, enmarcados dentro de principios que definen de forma concreta y específica la manera en que se establecen y se relacionan sus consecuencias y variaciones dentro del entorno, que han sido el resultado del conocimiento dentro de la misma.

Martínez y Ríos (2006) describen que el supuesto de conocimiento por experiencia propuesto por el empirismo, concibe que la única fuente del conocimiento humano es la experiencia, de este modo el ser humano se encuentra carente de todo conocimiento, hasta que le es posible acercarse mediante la experiencia a los hechos, aquellos que son susceptibles de ser observados y por lo tanto medibles; hecho que da lugar a la corriente filosófica del positivismo lógico. A partir de lo anterior, se parte del

supuesto de la existencia de una realidad que es factible y verificable, y por lo tanto susceptible de ser estudiada. Para el caso de esta investigación, el Síndrome de Burnout es una realidad en el contexto colombiano, que ha empezado a hacerse visible y a llamar la atención no solo de la Psicología sino de muchas otras disciplinas, dada su incidencia en diversas poblaciones. La aparición y desarrollo de este síndrome se ha estudiado ampliamente y por lo general, en contextos laborales y hospitalarios, sin embargo los estudios en el contexto escolar en cuanto a la conceptualización de este síndrome, ha empezado a tomar fuerza y relevancia investigativa en la Psicología.

La base metodológica desde la cual se propone esta investigación parte del paradigma empírico-analítico. Entendiendo que un paradigma se define como una estructura conceptual, de postulados metodológicos y teorías explicativas que abren el campo de visión y a su vez el conocimiento de una comunidad científica como se ha mencionado, es necesario estudiar las causas del comportamiento como consecuencia del síndrome de burnout; dado que el comportamiento obedece a situaciones estimulantes que causan la emisión del mismo, se debe conocer la incidencia de los factores que se relacionan con el síndrome de burnout en la población escolar colombiana, y que justifican la aparición de comportamientos de desinterés y falta de motivación ante el desarrollo de actividades en el aula. Es con este postulado que se rescata el gran aporte que genera el SBI, como herramienta de evaluación psicológica y los posibles benéficos a la comunidad general, gracias al avance científico que ésta implica (Avalos y Jaramillo, 2009).

En este orden de ideas, la finalidad de la presente investigación es la aplicación

de la adaptación al español colombiano del SBI, para identificar su confiabilidad inicial y efectividad; contribuirá con la apertura de nuevos espacios investigativos y prácticos para la psicología, además de aportes relevantes y fiables que impactarán la comunidad científica en general. Consecuentemente y de acuerdo con los fines de esta investigación, se enmarca dentro de una postura objetivista planteada desde el positivismo lógico, en el cual se propone la generación del conocimiento como resultado de un análisis cuidadoso y preciso de los resultados obtenidos mediante la verificación y la medición, que admitan posteriormente la descripción y explicación de fenómenos universales (González, 2002).

Marco Disciplinar

El síndrome de burnout es comprendido como un fenómeno psicológico, cuyos principios teóricos surgen incipientemente de la mano de Freudenberguer (1974), quien nota la existencia de una condición laboral en la cual los individuos experimentan sensaciones de fracaso y agotamiento hasta llegar al sentimiento de estar totalmente exhaustos, a razón de las demandas laborales del contexto de trabajo, y también de las condiciones personales y particulares empleadas para responder ante las mismas. Esta comprensión fue explorada teóricamente con personas que prestaban servicios de ayuda humana, y que por la interacción y cotidianidad con situaciones diversas de enfermedad y muerte, en la realización de su labor, presentaban síntomas de estrés crónicos, indiferencia ante el sufrimiento y dolor padecidos por otros, fracaso en su desempeño y en su capacidad de responder a las demandas del contexto, entre otros comportamientos que han sido la razón de un número importante de estudios desde entonces, y que aun

hoy, son tema de interés de muchas investigaciones y estudios (Savio, 2008).

Gil Monte y Peiró (1999) autores representativos de las aproximaciones y conceptualizaciones del síndrome de burnout, proponen que dicho síndrome puede comprenderse a partir de dos perspectivas. La primera de ellas la perspectiva psicosocial que conceptualiza al síndrome como una respuesta ante el estrés laboral crónico, que se presenta con ideas de fracaso profesional y actitudes negativas hacia las personas del contexto laboral. Dichas manifestaciones como respuesta al estrés, fueron denominadas por Maslach y Jackson (1986) como baja realización personal en el trabajo, agotamiento emocional y despersonalización, respectivamente; las cuales se integran más adelante, proponiéndose como dimensiones en el Maslach Burnout Inventory (MBI) (Gil Monte y Peiró, 1999).

La segunda perspectiva corresponde a la propuesta por Leiter, Maslach y Jackson (1986), quienes elaboraron una nueva versión del MBI inicial, la cual puede ser aplicada a otras profesiones diferentes a las relacionadas con el servicio de ayuda humana. En esta nueva versión se propusieron como dimensiones la baja eficacia profesional, el agotamiento y el cinismo. Con esta extensión de la propuesta inicial, se inicia la ampliación no solo del concepto del burnout, sino también de las poblaciones que podrían llegar a desarrollarlo.

Por su parte Barría (2002) considera que en la primera perspectiva, las dimensiones propuestas para el síndrome de burnout no obedecen a la respuesta ante un evento de estrés determinado, sino que dichas variables emergen en una secuencia de tiempo, como un continuo que genera que se dificulte su reconocimiento y pueda llegar

a confundirse con manifestaciones de estrés. Sin embargo, ambas perspectivas coinciden en que, en la fase más avanzada del desarrollo del síndrome, la persona se encuentra en un estado de completa frustración, marcado desinterés en las actividades laborales o académicas, manteniendo conductas de evitación y escape constantes, como estrategia de afrontamiento (Caballero, Hederich y Palacio, 2009), así como se evidencian grandes niveles de insatisfacción ante sus labores y trato deshumano a razón del endurecimiento afectivo que se genera ante las condiciones del contexto laboral; y también se observan manifestaciones físicas como alteraciones cardiorrespiratorias, gastritis, úlceras, insomnio y agotamiento excesivo, (Gil Monte, 2003).

En este orden de ideas, Gil Monte y Marucco (2008), definen las dimensiones propuestas por Maslach y Jackson (1986), así: *La baja realización personal* en el trabajo como una dimensión de carácter cognitivo que consiste en una autoevaluación negativa del individuo; *El agotamiento* que se define por la percepción de la persona de no poder dar más de sí mismo a nivel afectivo, y la *despersonalización*, como el desarrollo de actitudes y sentimientos negativos hacia las personas de su contexto de trabajo.

La conceptualización del burnout se ha desarrollado progresivamente desde entonces, principalmente por académicos del plano laboral y organizacional, quienes han abanderado la investigación de éste fenómeno psicológico, lo cual se profundizará en los próximos apartados; y de este mismo modo, los avances han favorecido la propuesta de enfoques y planteamientos que proponen modelos teóricos desde los cuales se dimensionan las compresiones en torno al mismo. Dichos modelos se dividen en dos

grandes grupos como lo son los *modelos comprensivos* y los *modelos de proceso*, expuestos en la Tabla 1.

Tabla 1.

Modelos comprensivos del síndrome de burnout.

<i>Modelos Comprensivos</i>	<i>Representantes</i>	<i>Descripción</i>
Modelos elaborados desde la teoría sociocognitiva del yo	El modelo de Cherniss (1993) El Modelo de autocontrol de Thompson, Page y Cooper (1993)	Es inspirado en los trabajos de Albert Bandura. Analizán los mecanismos psicológicos que intervienen en la determinación de la acción como el papel que desempeña el pensamiento autorreferente en el funcionamiento humano
Los Modelos elaborados desde las teorías del intercambio social	Buunk y Schaufeli (1993) Hobfoll y Freddy (1993)	Consideran los principios teóricos de la teoría de la equidad.
Modelos desarrollados desde la teoría organizacional	El modelo de Golembiewski, Munzenrider y Carter (1983) El modelo Cox, Kuk y Leiter (1993) El modelo de Winnubst (1993).	Proponen un énfasis en los estresores del contexto de la organización y de las estrategias de afrontamiento ante la experiencia de quemarse por el trabajo. Todos consideran al burnout como una respuesta al estrés laboral.

Por otra parte, se identifican cuatro modelos de proceso; el modelo Edelwich y Brodsky, el modelo de Price y Murphy, el modelo de Gil Monte y el modelo tridimensional del MBI-HSS. Explicados concretamente en la Tabla 2 que se presenta

a continuación.

Tabla 2.

Modelos de Proceso del síndrome de burnout.

<i>Modelos de Proceso</i>	<i>Representantes</i>	<i>Abordaje del burnout</i>
Modelo de Edelwich y Brodsky	Edelwich y Brodsky (1980)	El burnout es un proceso de desilusión o de desencanto hacia la actividad laboral, que se da en cuatro fases: 1. Entusiasmo, 2. Estancamiento, 3. Frustración y 4. Apatía (se considera un mecanismo de defensa frente a la frustración)
Modelo de Price y Murphy	Price y Murphy (1984)	El burnout es un proceso de adaptación a las situaciones de estrés laboral, se da en seis fases sintomáticas: 1. Desorientación, 2. Labilidad emocional, 3. Culpa debido fracaso profesional, 4. Soledad y tristeza que si se supera puede desembocar en la siguiente fase, 5. Solicitud de ayuda, y 6. Equilibrio
Modelo tridimensional del MBI-HSS	Maslach (1982) Golembiewski, Munzenrider y Carter (1983) Leiter y Maslach (1988) Lee y Ashforth (1993) Gil-Monte (1994)	Considera aspectos cognitivos (baja realización personal), emocionales (agotamiento emocional) y actitudinales (despersonalización)

<i>Modelos de Proceso</i>	<i>Representantes</i>	<i>Abordaje del burnout</i>
Modelo de Gil Monte	Gil Monte (2005)	Distingue dos perfiles en el proceso del burnout: Perfil 1. Se caracteriza por la presencia de baja ilusión por el trabajo, junto a altos niveles de desgaste psíquico e indolencia, pero los individuos no presentan sentimientos de culpa. Perfil 2. Constituye con frecuencia un problema más serio que identificaría a los casos clínicos más deteriorados por el desarrollo del burnout. Además de los síntomas anteriores los individuos presentan también sentimientos de culpa. Estos síntomas pueden ser evaluados mediante el "Cuestionario para la Evaluación del Síndrome de Quemarse por el Trabajo" (CESQT).

De los modelos expuestos anteriormente, es el modelo de Maslach (1981, a) el que por su conceptualización y modelo explicativo, se ha empleado en la mayoría de los estudios sobre burnout, y en este caso, es retomado para esta investigación.

La propuesta del modelo tridimensional de Maslach y Jackson (1981, b), tiene en cuenta el agotamiento emocional, la insatisfacción personal y la despersonalización como los tres factores fundamentales para la identificación del síndrome de burnout. La dimensión emocional, comprendida como sobre carga física y hastío, diferida al contacto interpersonal; la dimensión de la insatisfacción personal, referida a la sensación de fracaso y auto concepto negativo; y finalmente la despersonalización, caracterizada como la sistematización de actitudes negativas y cinismo hacia las personas del entorno inmediato.

Éste modelo ha sido analizado en varios estudios y países, en los cuales se ha

confirmado la propuesta tridimensional para la comprensión y evaluación del síndrome de burnout. Un primer ejemplo de ello es el estudio realizado por Jélvez, Ibáñez y Olivares (2011), quienes a partir de una muestra de 957 trabajadores de servicios humanos, y empleando el Maslach Burnout Inventory - Human Services Survey (MBI-HSS), realizaron un análisis factorial que corroboró la agrupación en tres factores de los ítems de este instrumento.

Jélvez, Ibáñez y Olivares (2011), calcularon la homogeneidad del ítem y la correlación ítem-escala, encontrando que los valores obtenidos en este estadístico se encontraban por encima de 0.30 y 0.40. En cuanto a la matriz de correlaciones, obtuvieron un 0,001. La prueba de esfericidad de Barlett arrojó valores significativos y el test KMO obtuvo un valor superior a 0,91 en cuanto a la adecuación de la muestra.

Según los resultados, observaron que el factor I, que explicó el 19% de varianza representaba la dimensión de Agotamiento emocional, el factor II, que explicó el 14,47% de varianza, representaba la dimensión de Realización personal en el trabajo y el factor III que explicó un 14,17% de varianza, representaba la dimensión de Despersonalización.

Otro estudio que confirmó la propuesta tridimensional del síndrome de burnout, es el realizado por Hernández, Fernández, Ramos y Contador (2006), quienes a partir de una muestra de 133 funcionarios de vigilancia y empleando también el Maslach Burnout Inventory - Human Services Survey (MBI-HSS), encontró en el análisis factorial y mediante el método de componentes principales, que el factor Cansancio emocional obtuvo más peso, explicando el 24,18% de la varianza total, mientras que el

factor Realización personal, explicó 12,27% de la varianza total, y el factor Despersonalización explicó un 8,14% , siendo el factor con menos varianza explicada.

Según Hernández, Fernández, Ramos y Contador (2006), los valores de consistencia interna obtenidos en los tres factores fueron significativos, siendo similares a los de otros estudios. Los valores de alfa de Cronbach fueron de 0,85 para la dimensión de Cansancio emocional, 0,70 para Realización personal y 0,66 para Despersonalización.

De esta manera, se demuestra que el modelo propuesto por Maslach y Jackson (1981), describe de forma concisa y arroja datos confiables, situación que ha favorecido la realización de un número significativo de estudios e investigaciones, que a su vez han generado la extensión y ampliación del concepto inicial de burnout en el contexto laboral. Dicha extensión es resultado de la comparación y equivalencia de las exigencias del contexto laboral inicial a los contextos académico y escolar, en los cuales las labores académicas, el desarrollo de actividades concretas en tiempos y metas, además de las expectativas de los docentes y los mismos estudiantes, pueden presentarse como situaciones relacionadas con el desarrollo del síndrome en estos contextos. A continuación se expondrá el abordaje del síndrome de burnout en el contexto académico.

Burnout Académico.

El concepto de burnout, luego de ser explorado y abordado inicialmente en el contexto laboral, pasa a una segunda fase en la cual se considera como síndrome, ya que por ser un proceso que se desarrolla a causa de la interacción de características del

entorno y el orden personal, podría extenderse no sólo a otros profesionales, sino también a otras personas que no necesariamente pertenecieran a un contexto laboral como tal. Y es así como se empieza a asumir que los estudiantes, así como los profesionales, se enfrentan con presiones y cargas en su labor en el contexto académico (Garcés, Teruel y García, 1995); ya que según Bresó (2008, citado por Caballero, Hederich & Palacio, 2009) los jóvenes mantienen una relación de compensación con dicho contexto, ejemplo de ello serían los reconocimientos académicos, el cumplimiento de objetivos y metas según los planes de estudio, compromisos económicos, becas entre otros, que se relacionan directamente con su sensación de bienestar y el modo de respuesta frente a sus estudios y el contexto como tal.

Dicha ampliación del concepto al campo académico se enmarcó en la adaptación del MBI a diferentes profesiones, dando como resultado una nueva versión que se denominó, MBI-GS (Maslach Burnout Inventory General Survey) (Caballero, Hederich & Palacio, 2009). Éste cuestionario contribuyó de forma significativa a la reconceptualización del síndrome de burnout, dado que luego de su aplicación en distintos estudios, se obtuvieron datos importantes que revelaron que un porcentaje significativo de jóvenes evidencian agotamiento frente a las cargas del estudio, desinterés, también autocrítica de su desempeño en el estudio, cuestionamientos en cuanto al sentido y al valor del estudio, a lo que se le ha denominado cinismo, y sentimiento de incapacidad y frustración en su rol como tal, que hace referencia a la autoeficacia, (Salanova, Martínez, Bresó, Llorens & Grau, 2005).

Variables asociadas al burnout académico.

En el estudio realizado por Salanova, Martínez, Bresó, Llorenz y Grau (2005) se propone que las variables que se asocian al síndrome de burnout académico pueden ser muy diversas, por lo tanto estos autores plantearon la diferenciación de estas variables en dos grupos: “Obstáculos” que hace referencia a los factores del contexto académico que interfieren en el desempeño de los estudiantes, y los “Facilitadores” que se refiere a factores del contexto académico que favorecen el buen funcionamiento y aminoran los obstáculos. De este modo, se encuentran entre los “Obstáculos” dificultades al realizar o no las tareas, los horarios de clase muy cargados y la cantidad de créditos por programa; entre los “Facilitadores” se encontrarían los servicios como la biblioteca, el compañerismo, el apoyo social de la familia y amigos.

Salanova, Martínez, Bresó, Llorenz y Grau (2005), comentan que las variables asociadas al síndrome se han identificado a partir de planteamientos teóricos y de estudios empíricos, que los han categorizado como *variables del contexto académico*, *variables del contexto ambiental y/o social* y *variables intrapersonales*, que se detallan a continuación en la Tabla 3.

Tabla 3.

Variabes del contexto académico asociadas al burnout académico.

<i>Categoría</i>	<i>Variabes</i>
------------------	-----------------

<i>Categoría</i>	<i>Variables</i>
variables del contexto académico	<ul style="list-style-type: none"> a) No contar con feedback adecuado, falta de apoyo de tutores b) Relaciones distantes y de poca comunicación con los profesores c) Realizar prácticas formativas al mismo tiempo que se cursan asignaturas d) No contar con asociación estudiantil e) Inadecuada distribución de la carga horaria f) Administrativos que no ofrecen adecuada gestión y atención g) No contar con ayudas educativas h) Aulas informáticas con pocos equipos i) No contar con información necesaria para realizar las actividades académicas j) Aulas con inadecuada ventilación e iluminación k) Sobrecarga de materias y altas exigencias l) Ausentismo por parte del profesor m) Mobiliario inadecuado n) Temas difíciles, profesores exigentes
variables del contexto ambiental y/o social	<ul style="list-style-type: none"> a) No contar con feedback de los compañeros b) No participar en actividades culturales o recreativas c) Espacios de recreación de difícil acceso d) Competitividad del compañero e) Profesión o carrera f) Poco apoyo social de la familia y amigos g) Falta de recursos económicos h) Ausencia de ofertas en el mercado laboral
variables intrapersonales	<ul style="list-style-type: none"> a) Sexo: las mujeres presentan el síndrome con mayor frecuencia b) Rutina, ausencia de novedad en las actividades cotidianas c) Dificultad en la planificación del tiempo d) Ansiedad ante los exámenes e) Baja Autoeficacia f) Rasgos de personalidad (ansiedad de rasgo, rigidez) g) Bajas competencias básicas, sociales y/o cognitivas h) Altas expectativas de éxito en los estudios i) Baja motivación hacia los estudios j) Insatisfacción frente a los estudios

Diferentes estudios e investigaciones en torno al burnout académico, reportan datos relevantes y significativos en cuanto a la prevalencia del síndrome en Colombia, así como también reafirman la evaluación del mismo a partir del modelo tridimensional de Maslach y Jackson.

En este sentido, un estudio relevante es el realizado por Paredes y Sanabria (2008) quienes a partir de los resultados de su investigación encontraron en una muestra de 138 residentes de hospitales universitarios, la presencia de niveles altos de burnout en el 12,6% de la población. Asimismo observaron que la misma, no se relaciona con las variables sociodemográficas de la población como se ha propuesto antes, mientras que las variables de tipo motivacional y personal, como lo serían las habilidades de afrontamiento, se relacionan significativamente con el síndrome en esta población. Estos hallazgos convocan a la realización de diferentes estudios que permitan evaluar la incidencia de otras variables en el desarrollo del síndrome de burnout académico.

También en la investigación realizada por Pérez, Navarro, Aun, Berdejo, Racedo y Ruiz (2007), se encontró prevalencia de burnout en el 9,1% de los estudiantes de medicina que participaron de la muestra. Los resultados del estudio permitieron observar que el 41,8% de los participantes presentó un grado alto de agotamiento emocional, el 76,4% reveló un alto grado de realización personal y un 54,5% presentó una baja realización personal; también fue posible concluir que existe una asociación estadística entre las variables de relaciones interpersonales con el grupo de trabajo y el síndrome de burnout, así como también entre el grado de agotamiento emocional y el grado de realización personal, hallazgos que requieren de la realización de estudios a profundidad

y de tipo longitudinal que favorezcan la definición y relación entre dichas variables.

Como ya se ha señalado, las características que operacionalizan y definen el burnout, se encuentran en otros contextos ajenos al laboral. Como lo propone Garcés de los Fayos et al. (1995) éste fenómeno también hace parte de la vida de los niños y adolescentes pertenecientes a un contexto educativo. Estos autores se apoyan en una perspectiva teórica que permite dejar de ver el burnout como un síndrome laboral. De modo que lo definen como el “estado de agotamiento emocional mental y físico, causado por estar implicado durante largos periodos de tiempo en situaciones que afectan emocionalmente” (Pines, Aronson y Kafry, citados por Garcés de los Fayos et al. 1995, p. 34). Definición que ha situado la presencia del síndrome no sólo en contextos laborales, sino puntualmente en contextos donde se encuentren involucradas experiencias emocionales, por ejemplo, en un contexto escolar.

Burnout Escolar

Como se ha venido mencionando en apartados anteriores, el síndrome de burnout escolar, ha sido poco abordado y estudiado; hasta hace muy poco tiempo se han iniciado estudios e investigaciones que aporten conocimientos y evidencia de la presencia de dicho síndrome en la población escolar de distintos países. Es decepcionante que un fenómeno como el síndrome de burnout, se genere en contextos inicialmente favorables para los niños como lo son el educativo y el deportivo. “Mal debe andar la estructura de estos complejos sistemas cuando pueden dar lugar a que un niño que intenta adquirir conocimientos teóricos y educativos y nuevas habilidades físicas y deportivas se

encuentre con presiones suficientemente aversivas como para provocarle diversos trastornos psicológicos” (Garcés de los Fayos, et. al. 1995, p.38).

El abordaje en torno al burnout en el contexto escolar lleva poco tiempo desarrollándose a nivel disciplinar dentro de la psicología, los avances que se han generado hasta ahora han brindado acercamientos teóricos bastante importantes, dentro de los que se podría mencionar el estudio de variables asociadas al desarrollo del síndrome, la sintomatología del mismo, la prevalencia y consecuencias del burnout en escolares, entre otros aspectos no de menos relevancia. Dichos avances a su vez, han favorecido la generación de herramientas de evaluación y medición que permitan a la comunidad científica describir y definir de manera concreta el burnout escolar. A continuación se expondrán tres estudios realizados entorno a dicho síndrome en población escolar específicamente, el primero de ellos realizado en Finlandia por Salmela, et al. (2009).

Partiendo de la premisa de que el burnout se genera a partir del agotamiento por las demandas de la escuela, la actitud cínica y distante hacia la misma escuela y los sentimientos de inadecuación como estudiante como lo comentan Salmela- Aro & Naatanen, (citados por Salmela et. al. 2009) y Schaufeli, Martínez, Marques, Salanova y Bakker (2002), éste estudio se basó en la propuesta de un instrumento que reuniera dichos postulados permitiendo evaluar el burnout en escolares, y es así como es conformado, a partir del modelo tridimensional propuesto por Maslach y Jackson (1986), el SBI, inventario que se compone de tres subescalas: el agotamiento en la escuela, el cinismo en la escuela, y la insuficiencia en la escuela.

Con una muestra de 1.418 adolescentes escolarizados, a quienes les fue suministrada una batería compuesta por los siguientes instrumentos: School Burnout Inventory, Academic Achievement, School Engagement y Depressive Symptoms, los autores realizaron un análisis completo acerca de la estructura del SBI y la validez concurrente del mismo, en el que encontraron, que el modelo tridimensional del SBI se ajusta de un mejor modo a la evaluación del síndrome de burnout tanto descriptivamente como estadísticamente, en comparación con modelos unidimensionales, hipótesis que es apoyada por los resultados obtenidos en su estudio, dado que el análisis factorial realizado, mostró la distribución de los datos en tres factores: el agotamiento, el cinismo y el sentido de insuficiencia en la escuela (Schaufeli et al. 2002).

Por otra parte, este estudio permitió determinar mediante la validez concurrente del SBI, que los síntomas depresivos estaban asociados con los tres factores del modelo tridimensional, es decir que a mayor presencia de síntomas depresivos en los niños y adolescentes, mayor es su nivel de desgaste en la escuela (Ahola y Hakanen, 2007, citados por Salmela, Kiuru, Leskinen y Nurmi (2009)). Mientras que a menor rendimiento académico y menos compromiso en la escuela, se presenta mayor cinismo en cuanto al sentido y significado de la misma.

El segundo estudio corresponde al realizado por Riaño-Hernández, Moyano, Aguayo y Tovar (2011), quienes plantearon la existencia de factores específicos del burnout escolar como lo son: los sentimientos de fatiga crónica por las demandas del colegio, desinterés hacia los estudios, dudas acerca del valor del estudio, sentimientos de alienación, de incompetencia y también el poco éxito en las tareas escolares, factores que definen el desarrollo del mismo en los adolescentes escolarizados; estos autores

36

sugieren, que se continúe investigando sobre el burnout escolar con el fin de mejorar la comprensión de modelos explicativos y profundizar en la conceptualización del mismo, también resaltan lo dicho en otros estudios frente a la necesidad de considerar el burnout escolar como identidad diagnóstica propia y delimitarlo con otros constructos como la depresión y la ansiedad que han sido vistos de forma indiferenciada inicialmente.

Como se ha mencionado en apartados anteriores, Riaño-Hernández, Moyano, Aguayo y Tovar (2011) llevaron a cabo el proceso de validación del SBI original de Finlandia, para adaptarlo a la población española; emplearon una muestra de 398 adolescentes escolarizados con edades entre los 12 y 20 años, a quienes se les aplicó el SBI en su versión original. Mediante el análisis factorial se probaron tres modelos que evalúan el síndrome de burnout: a) un modelo con un factor común subyacente, es decir que aborda el burnout de forma global, b) un modelo con tres factores correlacionados Agotamiento, Cinismo y Sentido de ineficacia y c) un modelo jerárquico con un factor general del burnout y tres factores subyacentes que son Agotamiento, Cinismo y Sentido de ineficacia; siendo el último de estos modelos, el que presentó mejor ajuste en los datos en comparación con los dos restantes, al evidenciar que los tres factores se encuentran relacionados, pero aun así se evalúan de manera independiente.

Finalmente, y partiendo de los resultados obtenidos y del minucioso análisis de los mismos, Riaño-Hernández, Moyano, Aguayo y Tovar (2011) ofrecieron el primer instrumento de evaluación del burnout escolar para adolescentes españoles, propuesto desde el modelo tridimensional de Maslach y Jackson (1986).

El tercer y último estudio que se expondrá, es el realizado por Leal y Morales (2011), el cual consistió en la realización del proceso de validación de contenido del SBI de la versión española, con el fin de lograr la adaptación del inventario a la población colombiana. Éste procedimiento fue desarrollado mediante un juicio de expertos y la aplicación de una entrevista cognitiva dirigida a los jóvenes de un colegio de la ciudad de Bogotá, con el fin de efectuar un análisis de las variables de equivalencia y comprensión de la terminología empleada por la población escolar. De este modo, fue posible concluir que la equivalencia a la versión española y el contenido semántico de los ítems del SBI fueron comprensibles, razón por la cual se mantuvieron elementos de la versión original española y aquellos elementos que mostraron poca comprensión fueron modificados mediante el análisis para lograr su total equivalencia conceptual.

Leal y Morales (2011) señalan que la validez de contenido es la primera fase del proceso de adaptación del SBI en la versión Colombiana, lo cual implica que para garantizar el óptimo funcionamiento del mismo, se debía realizar las demás fases de validación, objeto de la presente investigación.

Sintomatología del burnout

Savio (2008), comenta que desde Freudenberger en 1974 hasta la actualidad, han sido varios los autores que han detallado los síntomas que puede presentar una persona al desarrollar burnout, al realizarse una revisión minuciosa de los estudios que se han llevado a cabo, se han propuesto cuatro categorías para su agrupación: *Síntomas emocionales*: como lo serían la ansiedad, los sentimientos de soledad, de alienación, sentimientos de impotencia o también de omnipotencia; *Síntomas actitudinales*: como lo

son la hostilidad, la suspicacia, el cinismo, la apatía y la tendencia o no a verbalizar; *Síntomas conductuales*: entre los que se encuentra la agresividad, los cambios repentinos de humor, el aislamiento, frecuente enojo y la irritabilidad, y *Síntomas somáticos*: que podrían ser las palpitaciones, la hipertensión, el dolor precordial, asma, gripes frecuentes, infecciones frecuentes, algunas alergias, dolor de tipo cervical y lumbar, la fatiga crónica, algunas alteraciones menstruales, diarrea, insomnio, úlcera y dolores de cabeza.

A partir de lo anterior, es posible encontrar que muchos de los síntomas que se presentan en el síndrome de burnout, pueden también presentarse por otro tipo de afecciones psicológicas como la depresión (Galicia, et al. 2010), lo que no implica ningún tipo de inclusión y causalidad entre ambos fenómenos, como se explicará en apartados posteriores.

Depresión

La depresión, según Esparza y Rodríguez (2009), se define como un problema psicológico que se caracteriza por estados de ánimo irritables, falta de motivación y poca conducta adaptativa, que a su vez se acompañan por alteraciones como pérdida del apetito, problemas con el sueño, cansancio, bajo auto concepto, baja auto estima, sentimientos de culpa, indecisión, ideas e intentos suicidas, entre otras, que llegan a repercutir de los niveles personal, familiar, escolar y social. Estas manifestaciones han sido corroboradas por varios estudios como el de Vinaccia, Gaviria, Atehortúa, Martínez, Trujillo y Quiceno (2006), quienes encontraron que los niños que presentaban depresión solían experimentar un alto grado de sufrimiento subjetivo, estos niños

manifestaban síntomas tales como anhedonia, percepción de ineficacia, problemas interpersonales y autoestima negativa, así como también demostraban gran desmotivación por la interacción social, lo cual implica la disminución de refuerzos positivos.

Fernández y Gutiérrez (2008) plantean en su estudio que la sintomatología depresiva en adolescentes y la prevalencia de la misma son complejas de analizar y precisar, dado que existe mucha diversidad en cuanto a las medidas de evaluación empleadas, así como también en cuanto al género, pero aun así mencionan que la misma ha sido estimada entre 10 y 30% de la población adolescente (Rudolph, Flynn, Abaied, Groot y Thompson, 2009) Estos autores describen que las dificultades sociales, comportamentales y académicas en los adolescentes pueden estar relacionadas con la depresión, manifestando que los problemas en estas áreas pueden implicar sintomatología depresiva, así por ejemplo, el hecho de que un alumno no consiguiera la meta académica propuesta, podría establecerse como un factor que generaría una alteración emocional como estrés o ansiedad, lo cual sería razón suficiente para que posteriormente se desarrolle depresión, y aún más en un periodo de tiempo extenso como lo refieren Amezquita, González y Zuluaga (2008).

El fracaso académico según Fernández y Gutiérrez (2008), podría generar sentimientos de desánimo y autovaloración negativa, que son síntomas que se evidencian ante la aparición de depresión y que se pueden asociar también al síndrome de burnout. Savio (2008) propone que existen similitudes en cuanto a los síntomas que se pueden presentar en los niños y adolescentes, pero que aun así, la diferencia radica en que el burnout escolar se deriva de la interacción entre el contexto de la escuela y el

40

adolescente, mientras que la depresión se atribuye a casusas interpersonales sin encontrarse una relación directa con el contexto, aunque en ambas situaciones las repercusiones se perciban a nivel interpersonal.

Los estudio realizado por Galicia, Sánchez y Robles (2010, a) y Franco Gutiérrez y Perea (2011) muestran la relación existente entre la depresión, el rendimiento académico y la autoeficacia, factores que se encuentran relacionados con el burnout escolar, resaltando la necesidad de realizar investigaciones con el objeto de explorar y analizar detalladamente la forma en que se presentan las asociaciones entre estas variables en los contextos académicos y escolares; idea que también se ha venido argumentando en esta investigación al evidenciar en la literatura la dificultad existente en la definición sintomática del síndrome de burnout escolar y trastornos como la depresión, razón por la cual se propone la realización del procedimiento de validación de criterio en el presente estudio.

Inventario de Depresión de Beck.

Este cuestionario está compuesto por dos escalas, Estado y Rasgo, las cuales a su vez se componen de dos subescalas: Distimia, que hace referencia a la afectividad negativa, y la subescala de Eutimia que corresponde a la afectividad positiva. La inclusión de estas sub escala corresponde a la propuesta de Spielberger, Ritterband, Reheiser y Brunner (2003), quienes proponen que al invertir la puntuación de los ítems que evalúan la afectividad Eutimia, incrementa la sensibilidad para evaluar los niveles bajos de depresión mediante la evaluación de la Distimia, lo cual es un aporte valioso a nivel tanto de conocimiento para uso clínico, como para investigaciones encaminadas a

la formulación de instrumentos de medición para la depresión Estado/ Rasgo (Agudelo, 2009).

El objetivo de este instrumento según Agudelo (2009), es la identificación de grados de afectación (estado) y la frecuencia de ocurrencia (rasgo) de los componentes afectivos de la depresión, de modo que mide el grado de presencia de afectividad negativa o Distimia, y de afectividad positiva o eutimia, de la siguiente manera.

Distimia estado: grado en el que está presente al momento de la evaluación un estado de afectividad negativa.

Eutimia estado: grado en el que está presente al momento de la evaluación la afectividad positiva.

Distimia rasgo: frecuencia de la presencia de afectividad negativa.

Eutimia rasgo: frecuencia de la presencia de afectividad positiva.

Validez de criterio y de constructo

Cohen y Swerdlik (2006) señalan que la psicometría es la ciencia de la medición psicológica, que por sus propiedades estadísticas facilita la cuantificación de los fenómenos y constructos psicológicos mediante el diseño y desarrollo de instrumentos metódicamente elaborados con el fin de estimar características conductuales particulares que emergen de un sujeto ante una situación particular y no ante otra.

La medición es una codificación simbólica que se le asigna a los objetos, y como lo señalan Nunnally y Bernstein (1995), se plantean dos reglas fundamentales que

aclaran en qué consiste éste asunto. La primer regla formula que la simbología empleada debe representar cantidades o atributos numéricos como escalas de medición, que se logren clasificar según sus categorías o atributos, la segunda regla plantea que lo que se mide no es el objeto per se, sino sus atributos, en este caso la prevalencia del síndrome de burnout en los adolescentes escolares, más no los adolescentes.

Para lograr desarrollar instrumentos de precisión y veracidad, y así alcanzar la medición psicológica diferencial, existen diferentes teorías, metodologías y procedimientos que evalúan las características de las herramientas o pruebas de evaluación psicológica perteneciente a la ciencia métrica.

Así pues, para evaluar las propiedades psicométricas internas y externas del Inventario de Burnout Escolar, adaptado al español colombiano, se realizaron los procesos de validez de constructo, para identificar las propiedades internas del SBI en cuanto a sus factores y confiabilidad, y el de validez de criterio donde se contrastó el SBI con los cuestionarios de depresión de Beck (S-DEP y T-DEP). Estos dos procesos se llevaron a cabo a la luz de la Teoría Clásica de los Test, la cual constituye el fundamento del procedimiento y del análisis de los resultados.

Teoría clásica de los test.

Dado que en la psicología, la medición directa de un constructo es imposible, pues su prevalencia constituye una característica de la persona y sus rasgos, la identificación del mismo está condicionada mediante la respuesta X que pueda emitir la persona evaluada. La teoría Clásica de los test, surge de la mano de los estudios iniciales de Spearman (1904, 1907, 1913), vigentes por más de cien años y basados en el análisis de las características de verdad y error de dicha respuesta como indicador de las

propiedades del test, planteando que ésta se encuentra en función del ítem o reactivo que busca medir determinada característica de la persona; por ende la respuesta está mediada por las características del ítem que la convoca (Abad, F., Garrido, J., Olea, J. y Ponsoda, V. 2006)

A partir de esto surge la relevancia de sistematizar las características de la puntuación verdadera del sujeto, la cual consta de una respuesta con un porcentaje de verdad, que indica la prevalencia del rasgo en el sujeto, y un porcentaje de error, que indica un error de medida aleatorio del test. Es de éste principio de donde surge la ecuación del modelo de puntuación verdadera o empírica, conocido formalmente como modelo lineal clásico, del cual su principio elemental se reduce a la siguiente ecuación (Spearman, 1904):

$$\mathbf{X} = \mathbf{v} + \mathbf{E}$$

La puntuación empírica directa de una persona en un test (x) está compuesta de dos componentes hipotéticos: el nivel de rasgo o puntuación verdadera de la persona (v) y un error de medida (E) que se comete al medir el rasgo con el test. El error de medida se considera una variable aleatoria compuesta por los diferentes factores (propios del sujeto, del test y externos a ambos) que hacen que su puntuación empírica no sea exactamente su nivel de rasgo, (Abad, Garrido, Olea y Ponsoda, 2006, p.29).

A partir de esta premisa, se identifica entonces que:

$$\mathbf{E} = \mathbf{x} - \mathbf{v}$$

Donde el error de medida (E) comprende la diferencia entre la puntuación empírica (X) y la puntuación verdadera (V).

Sin embargo, y como lo señala Muñiz (2000)., el error se puede presentar debido a variables desconocidas, ligadas al contexto, a la persona o al mismo test, por ende ante esta situación Spearman diseña tres supuestos procedimentales que se exponen en la Tabla 4.

Tabla 4.
Variables incidentes en el error de un test.

<i>Supuesto</i>	<i>Ecuación</i>	<i>Planteamiento</i>
1° Puntuación verdadera como esperanza matemática	$V=e(x)$	La puntuación verdadera del sujeto ante un test, es la misma que se obtendría, en teoría, si se le aplicase la mismo sujeto el mismo test infinitas veces. La media obtenida indicaría la puntuación real del sujeto.
2° No existe relación entre la suma del puntaje de la persona y los errores que afectan las puntuaciones.	$r(v, e)=0$	No hay correspondencia entre la cuantía de las puntuaciones verdaderas y cuantía de los errores. Las puntuaciones pueden ser altas y los errores altos o bajos y viceversa.

<i>Supuesto</i>	<i>Ecuación</i>	<i>Planteamiento</i>
3° Los errores de medida del sujeto en un test no están relacionados con los de otro test distinto.	$r(e_{j.}, e_{k.})=0$	Los errores cometidos en una aplicación de un test en un momento específico no covarían sistemáticamente con los errores cometidos en otra ocasión y en otro momento

Estos supuestos fundamentales de la teoría clásica de los test, conforman la base lógica y estructural de la teoría que sustenta éste proyecto.

Ahora, continuado con el proceso relevante en esta investigación, y por la línea del error, se retomara la Teoría de la Generalizabilidad de Cronbach, Gleser, Nanda y Rajaratnam (1972), donde se plantea el concepto de la confiabilidad, exponiéndola como el opuesto proporcional al error, a mayor confiabilidad menor índice de error. El principio fundamental de esta teoría radica en que cualquier situación de medida es objeto de múltiples fuentes de variación y entre mejor se controlen las mismas y se manejen estratégicamente, menor será la cuantía del error.

La validez.

Oliden (2003), plantea la validación principalmente como un proceso empírico, en el que se evalúan las características de un test a partir del sometimiento de éste a la observación de tres etapas estandarizadas de la validez: la etapa operacional, que comprende la validez externa y la correlación entre lo que evalúa y mediante lo que hace; la teórica, en donde se ve la coincidencia del test con la teoría que lo acoge y

sustenta el constructo para el cual fue diseñado, y la contextual, donde se evalúa la pertinencia del test para el uso real.

A partir del panorama general mostrado anteriormente, se ampliará conceptualmente la etapa a la que este proyecto aporta evidencia, la operacional. En esta etapa y según la APA (1999), se identifican tres procesos de validación: el de contenido y el de constructo que corresponde al proceso en el cual tanto el reactivo como la posibilidad de respuesta están contextualizados a las condiciones particulares de una población específica (Aiken, 2003), y el de criterio. El proceso concerniente a la validación de contenido del SBI ya fue realizada por Leal y Morales (2011) como se ha mencionado anteriormente.

Validez de constructo.

Se refiere al grado en el que el instrumento desarrollado evalúa el constructo particular para el cual fue diseñado. AERA, APA y NCME (1999) permiten identificar que en este proceso se debe encontrar la dimensionalidad de un constructo reflejada en las puntuaciones obtenidas, con el fin de hallar su coherencia teórica. Lo anterior implica una serie de procedimientos acogidos bajo la categoría de validez de constructo, que permiten sustentar que el instrumento si mide las características de la teoría que lo fundamenta (Aiken, 2003).

Para ellos se tienen en cuenta procedimientos como el análisis factorial exploratorio y el análisis de confiabilidad mediante el Alpha de Cronbach, que se amplían conceptualmente a continuación.

Análisis Factorial Exploratorio

Dado que el síndrome de burnout en escolares es tridimensional y se caracteriza por la presencia del agotamiento, la ineficacia y el cinismo, como estructuras subyacentes de la sintomatología, surge la relevancia de realizar el análisis factorial exploratorio; puesto que como lo señalan Cohen y Swerdlik (2006), este proceso estadístico permite extraer factores y agrupar los reactivos o ítems de una prueba, de forma tal que mediante una aproximación inductiva y automática (gracias a criterios estadísticos específicos), se delimitan los indicadores que conforman el constructo. Esto implica que permite extraer la rotación factorial, de la forma más simple para promover una interpretación más significativa, lo que representa una exploración (Pérez, Chacón y Moreno, 2000).

Consistencia interna: Alfa de Cronbach

Este concepto, desarrollado por Cronbach (1951), es un índice que mide de 0 a 1 la confiabilidad interna (donde el valor mínimo para afirmar confiabilidad es de 0.70), mediante el promedio de la correlación de los ítems que conforman de un instrumento escala o inventario. Este procedimiento permite identificar la presencia del constructo teórico y/o sus factores en los diferentes ítems de una escala de tal manera que:

$$\{\alpha = \frac{n \cdot p}{1 + p(n-1)}\}$$

Donde n equivale al número de ítems que componen la escala y p es el promedio de todas las correlaciones de los ítems. Sin embargo se presenta también la fórmula en donde se tiene en cuenta la varianza total de los ítems, en contraste con la varianza de cada ítem, con el mismo fin:

$$\{\alpha = n / n-1(1-st^2/ sT^2)\}$$

Donde n es el número de ítems, st^2 es la varianza de cada ítem y sT^2 es la varianza total de la escala (Oviedo y Campo, 2005).

Validez de criterio.

Aiken (2003) explica que esta validez consta del proceso de comparación entre los resultados de la prueba específica, correspondientes a las respuestas del sujeto evaluado, y una prueba diferencial que puede evaluar el mismo constructo o uno diferente. En este caso se describirán los resultados de la evaluación del SBI y las escalas S-DEP y T-DEP de depresión.

En éste proceso de validación se presentan dos posibilidades procedimentales de evidencia empírica; la validez concurrente, que responde a una medida de criterio paralela inducida simultáneamente con aplicación la prueba eje; o la validez predictiva, en donde el criterio está disponible tiempo después de la aplicación de la prueba eje. Dadas las condiciones de aplicación en éste proyecto, la validez concurrente es la base procedimental que se tendrá en cuenta para dar evidencia empírica ante la validación de criterio.

En el proceso de validez concurrente la finalidad es identificar las características de las respuestas de un grupo, frente a un constructo que evalúa una prueba eje y la relación de las respuesta dadas en ésta, en contraste con la prueba de criterio, que evalúa otro constructo relacionado. Esta validez pretende identificar si la calificación varía sustancialmente de un constructo a otro, lo que demostrará que la prueba es efectiva

para evaluar el constructo en cuestión mediante el coeficiente de validación, obtenido de la correlación de los puntajes y los constructos (Aliaga, s.f).

Sin embargo en el proceso general de validez de criterio, también se presentan una serie de factores que según Aiken (2003) afectan los resultados, por lo que es pertinente tenerlos en cuenta al aproximarse al análisis de resultados de este proceso. Estos se explican en la Tabla 5.

Tabla 5.
Factores incidentes en la validez de criterio.

<i>Factor de influencia</i>	<i>Características del factor</i>	<i>Descripción</i>
Diferencias de grupo	VARIABLES moderadoras (sexo, edad, personalidad...)	La heterogeneidad del grupo influye en los coeficientes de validez. A mayor heterogeneidad menos coeficiente
Extensión de la prueba	Numero de ítems que componen la prueba	A mayor cantidad de ítems, mayor varianza y mayor validez predictiva.
Contaminación de los criterio	Conocimiento del constructo de interés a evaluar y su estado conceptual al momento de la aplicación.	Depende del evaluador y el conocimiento del mismo sobre el constructo evaluado y el grupo a evaluar.
Validez creciente	Predicción de las predicciones de un instrumento de evaluación.	Si la aplicación del instrumento es masiva, se evalúa la utilidad de las diferentes formas de aplicación de la misma y la calidad de esta.

Para conseguir la validez referente al criterio, se requiere hacer una prueba de correlación entre el SBI y el test criterio (S-DEP y T-DEP); para ello se describe la correlación entre los test mediante la evidencia del coeficiente de correlación de Pearson.

La r de Pearson

La corrección de Pearson se emplea cuando las dos variables a evaluar son continuas y lineales. Este coeficiente oscila entre 0 y 1 positivo o negativo, indicando rangos de correlación en diferentes magnitudes. De 0 a 0.29 o -0.29, la correlación es baja; de 0.30 a 0.59 o -0.30 a -0.59, la correlación moderada; y de 0.60 o -0.6 en adelante, la correlación moderada ya sea positiva o negativa todos los casos, como lo expone Cohen (1988).

Marco interdisciplinar

La psicología como disciplina, no ha sido la única interesada en el abordaje del síndrome de burnout; como se ha podido observar desde la psicología se han generado amplias conceptualizaciones y explicaciones de la aparición e incidencia de este síndrome en diversos contextos y poblaciones en el mundo, pero también se encuentran otras disciplinas como la pedagogía, trabajo social y ciencias del deporte, que también han propuesto aproximaciones y han evidenciado en diferentes poblaciones la existencia de dicho síndrome y han descrito cómo el mismo afecta en distintas dimensiones el funcionamiento de las personas en el desarrollo de sus actividades laborales, escolares, sociales y deportivas.

Tejero, Fernández y Carballo (2010), proponen que debe reconocerse la importancia indiscutible del síndrome de burnout como línea de investigación; y que en el área de las Ciencias de la Educación, son muchos los estudios realizados con diferentes poblaciones del ámbito educativo como lo son: profesores de universidad, profesores de secundaria o bachillerato, maestros de primaria, estudiantes universitarios y orientadores, pero que aun así, hace falta trabajo investigativo y estudios que aborden este síndrome en el área de direccionamiento educativo, es decir rectores y directivos como tal, tanto en España como en otros países. Dado que en el contexto educativo, se ha evidenciado que en el nivel de direccionamiento escolar se presentan síntomas como el agotamiento físico, la pérdida de interés hacia el desarrollo de actividades al interior y fuera de las instituciones y el deterioro en las relaciones interpersonales dentro y fuera de la escuela, entre otros, Tejero, Fernández y Carballo (2010) creen probable que la presencia del síndrome de burnout en dichos niveles, incida también en el desarrollo del mismo o de otros fenómenos similares en los docentes y demás individuos que hagan parte de la comunidad educativa, puesto que también consideran que se afecta de forma directa el clima escolar.

Otra de las disciplinas que se ha interesado por el abordaje, la evaluación e intervención del síndrome de burnout, es el Trabajo social. Desde esta perspectiva se propone que el burnout o síndrome de quemarse por el trabajo como es denominado desde esta disciplina, es una enfermedad laboral psicosocial, la cual ha sido abordada en gran parte en el ámbito de la organización, y que a partir de su hallazgo se ha iniciado con la implementación de “programas específicos para prevenir este síndrome y potenciar los sistemas de calidad integrada que contemplen la calidad de vida laboral de

los profesionales, la calidad de servicio y la calidad de vida de los pacientes y ciudadanía. Asimismo, en el ámbito de las personas que trabajan en la organización, con programas de formación y estrategias de afrontamiento y, en el ámbito socio-ambiental, generando medidas de políticas sociales, especialmente las vinculadas a las áreas de trabajo y de salud laboral. Todo ello, desde una visión epistemológica y ética que integre las múltiples miradas y estrategias de desarrollo y gestión organizacional” (Barranco, 2007, p.81).

De este modo, el Trabajo social propone potenciar los programas de salud laboral, con el fin de mitigar el impacto del *burnout* y favorecer la calidad de vida laboral, mediante la modulación de políticas sociales, “En nuestro mundo globalizado, desde el Trabajo Social y otras disciplinas sociales, organizaciones de bienestar social públicas y privadas, así como del conjunto de la ciudadanía, es preciso generar cambios para prevenir y afrontar el burnout como una exigencia ética de responsabilidad social organizacional compartida” (Barranco, 2007, p.97). Este postulado ha sido retomado en muchas de las investigaciones y conceptualizaciones acerca del burnout, puesto que se ha encontrado evidencia empírica de la relación de factores psicosociales que inciden en la aparición de este síndrome en la población, y se ha considerado que es relevante proponer cambios a nivel social, que afecten directamente el funcionamiento de las organizaciones orientándolas a la creación y propuesta de alternativas que garanticen al general de la sociedad, mejores condiciones laborales, de educación y salubridad, que prevengan y mitiguen el impacto de fenómenos como el burnout Barranco (2007).

Por otro lado, se encuentran las ciencias del deporte, como otro ámbito en el que se han generado varios intentos por lograr la definición y sobre todo, la medición del

concepto de burnout en este contexto específicamente. Carlín y Garcés (2010), proponen que la mayor preocupación en el contexto deportivo, es el estudio sistemático del *burnout* relacionado con el abandono de la práctica deportiva, el cual es analizado desde la perspectiva motivacional propuesta por Garcés de los Fayos y Cantón (2005, citados por Carlín y Garcés, 2010), en la que se comprende el burnout como un problema psicológico realmente importante, que puede llegar a obstaculizar la continuidad del deportista en la práctica.

Esta situación ha sido observada en jóvenes futbolistas que en un momento de su práctica llegan a presentar toda la sintomatología del síndrome del quemado, generándose des adherencia o abandono a dicha práctica; el momento en el que esto ocurre, en algunos casos, puede coincidir con situaciones estresoras en la escuela, donde puede ser la misma, causa directa de la presencia del síndrome, como también, puede solo ser un espacio en el que se refleje como consecuencia del padecimiento, bajo desempeño académico o por ejemplo, deterioro en las relaciones interpersonales.

Dado que toda actividad que exija gran dedicación, exigencias físicas y psicológicas, puede contribuir a la aparición de síntomas indicadores del síndrome de burnout, se han realizado varios estudios con distintas profesiones, en las que las exigencias son variadas y pero aun así dimensionalmente similares como el caso de médicos, enfermeros, otros profesionales sanitarios y deportistas; en estas investigaciones se ha encontrado que las relaciones sociales con otras personas son de vital importancia en la evolución y adherencias en la práctica deportiva, y que también, un ambiente cálido en el contexto familiar y en la relación con los pares garantizarían

menores posibilidades de la aparición de burnout a lo largo de la práctica deportiva (Carlín y Garcés, 2010).

Como es posible observar, la incidencia del síndrome de burnout ha sido observada en diferentes poblaciones y contextos, y son muchas las aproximaciones y estudios, los que se han generado en torno a la evaluación e intervención del mismo en diferentes países como España, México y Chile, pero aun así, es mucho el trabajo que tienen las distintas disciplinas humanas para lograr comprender mejor el funcionamiento de este fenómeno psicológico, los factores que se relacionan con él y la manera en la que debe ser tratado e intervenido en la particularidad de los contextos; además de ello y partiendo del principal interés de esta investigación, el burnout aún no ha sido explorado ni conceptualizado de forma suficiente en poblaciones escolares, decir que más en lo laboral y académico, en las que sea posible incluir estudios con poblaciones de adolescentes, con el fin de favorecer la construcción de instrumentos de evaluación como el SBI que permitan posteriormente, prevenir y tratar a tiempo aquellos factores que se asocien con la aparición y desarrollo de este síndrome, bien sea mediante la prevención, como también en la mitigación de su impacto en la calidad de vida y el desempeño de adolescentes en los diferentes contextos en los que estos se desenvuelven.

Marco normativo legal

Al realizar esta investigación y dirigirla a la población infantil de Colombia, se participa directamente en la construcción y desarrollo de la salud pública, donde se contribuye de acuerdo con los principios propuestos por la Constitución Política de 1991 propuesta por la Presidencia de la República, que contempla la contribución del

colombiano a la formación del estado social de derecho, incitándole a participar en el desarrollo y mejoramiento social para el bienestar de su nación y conciudadanos.

De acuerdo con el Ministerio de Protección Social de la República de Colombia, se plantean principios que aunque se presentan como exclusivos e institucionales, se definen de forma general para la población colombiana, dando paso a la participación de investigadores guiados y apoyados por la ciencia, para contribuir al bienestar y protección del país.

Dichos principios, que también hacen parte de la Ley 100 (Congreso de la República de Colombia, 2006), constituyen un eje de compromiso social, teniendo en cuenta como parte de la posible trascendencia de la investigación, que contribuye con la garantía de la salud pública de adolescentes colombianos, debido a las características tanto físicas como psicológicas que implica el síndrome de burnout y su impacto en la vida de un escolar. A este planteamiento se agrega que al realizar esta contribución para la validez de criterio del SBI, se contribuye con los mecanismos de detección para el mejoramiento de la calidad de la educación, garantizando el derecho a la misma y el acompañamiento de los estudiantes que presentan alguna situación desfavorable relacionada con su salud mental y física.

Partiendo de lo anterior, se tiene en cuenta la legislación nacional y mundial referente a la infancia y la adolescencia. Gracias al convenio internacional de los derechos del niño decretado por la ONU (citado por UNICEF, 2006), Colombia desarrolló e implementó el código de la infancia y la adolescencia, correspondiente a la Ley 1098 (2006), con el fin de cumplir con el acuerdo internacional, que demanda que

el estado debe “garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión”. Mediante el código se responde al convenio internacional de los derechos del niño, dando pie a que éste proyecto, teniendo en cuenta los artículos 25 y 28, (1989, correspondientes a la salud física y psicológica, y la educación), contribuya al planteamiento de estrategias puntuales, que favorezcan la escolarización y el aprendizaje, la salud y el desarrollo integral de los niños y adolescente.

Marco institucional

En el contexto escolar cotidiano el adolescente se ve envuelto en demandas académicas, personales y familiares, que desafían constantemente sus capacidades personales e implican el uso de herramientas personales que se encuentran en adquisición y fortalecimiento.

Lutte (1991, citando a Bowles y Gintis 1982; y Ausubel, 1977), propone la escuela como un medio de integración que hace parte de la organización social típica, donde se transmiten conocimientos científicos, tecnológicos y culturales, con el fin de promover el desarrollo cognoscitivo, emotivo, estético, moral y social de niños y adolescentes; de forma tal que quien se encuentra dentro de la escuela, logre tener las mismas oportunidades de éxito en la vida que los demás. Por ende, se comprende a la escuela como un contexto que facilita las condiciones para la formación óptima de los estudiantes que asisten a ella y se le adjudica la responsabilidad de facilitar dichas condiciones. Sin embargo, Lutte (1991) plantea también a la escuela como un sistema de

control social, donde se da relevancia a la asistencia obligatoria a un espacio delimitado y definido como institución educativa, en la que el estudiante es un consumidor pasivo al que se le impone una estructura jerárquica universal. El deber del niño y el adolescente vinculado a la institución consiste en acostumbrarse, respetar y asumir condiciones sociales básicas (pero diferentes en niveles políticos, económicos) y fundamentales para la interacción humana cotidiana del mundo de hoy. Todo este panorama mediado por los conceptos, expectativas y exigencias de padres y profesores, incluso también de los mismos pares.

Cuando un adolescente se encuentra inmerso en un contexto educativo, se encuentra situado en un ambiente, es decir en “un constructo social mediado por elementos culturales y representaciones simbólicas que están ideológica y políticamente condicionadas y que ejercen un papel decisivo en los modos de interpretar la vida cotidiana, de construir valores, de desarrollar conocimiento y demás saberes que hacen lectura y comprensión crítica del entorno” (Porrás, González, Guzmán, Toledo, y Piñeros, 2005, p.2), lo que rescata las características individuales y condición actual de cada uno en juego con el entorno en el que se encuentra, dichas características abarcarían, por naturaleza de constructo, el síndrome de burnout.

Los escolares colombianos, según estudio de Cox, et. al. (2008), se enfrentan a características de la educación como lo son la inequidad entre sistemas públicos y privados vistos en la infraestructura, la distancia, los materiales de trabajo, la duración de la jornada y la calidad de la labor de los profesores; niveles altos de deserción en los últimos años de colegio relacionados con el contexto familiar y social, bajo nivel de

desempeño en lectura, ciencias y matemáticas, comparación con otros países de Latinoamérica y el mundo que presentan un mejor desempeño y un mejor ingreso per cápita; y más allá, se comprenden las diferencias políticas, los incentivos y la autonomía entre otras características. Por otra parte, la existencia de legislaciones que no son debidamente cumplidas ni monitoreadas. Ante esta situación se identifica que el interés de la legislación colombiana frente a la educación, radica en la cantidad olvidando la calidad, esto sustentado en el mismo estudio ya mencionado, donde se manifiestan los altos niveles de analfabetismo, incluso en estudiantes vinculados activamente en las instituciones. Sin embargo no se pierde la esperanza de mejora, pues la educación primaria en Colombia es obligatoria, y se registra una tasa del 100% de finalización de la misma y no está muy por debajo el resultado al identificar la culminación de la secundaria, lo que enfatiza aún más que el problema relevante es la calidad (Cox, et, al. 2008).

Dicha situación, considerada en esta investigación como una postura acertada del sistema educativo, entra en contraste con los procesos del desarrollo por los que atraviesan los niños y jóvenes a medida que crecen. La escuela, considerada como una organización formal que enmarca una serie infinita de procesos formativos ligados hacia interacciones entre educadores, niños en formación y sus pares, ha sido objeto de estudios previos relacionados con el burnout, pero dirigidos a los profesores.

Antecedentes investigativos

Con el fin de rastrear la información existente en Colombia sobre el abordaje conceptual y evaluativo del Síndrome de Burnout, se realizó una búsqueda concreta en

la base de datos de Redalyc. Dicha búsqueda consistió en la consulta de artículos que reportaran estudios e investigaciones realizadas en Colombia sobre el síndrome en los últimos diez años.

En la consulta se encontraron 18 artículos que reportan diferentes estudios referentes al síndrome burnout, entre los cuales se encuentran trabajos de revisión de literatura concerniente al abordaje del síndrome, estudios de tipo descriptivo correlacional y transversal que brindan información de índices sobre factores asociados al burnout y la prevalencia del mismo en diferentes poblaciones laborales y académicas, también estudios de análisis de cualidades psicométricas de herramientas que evalúan el síndrome de burnout.

La información hallada en la consulta se clasificó por Universidad, Revista en la que se publicó el estudio, variables retomadas en el estudio y población trabajada, como es posible observar en la Tabla 6.

Tabla 6.

Artículos sobre el Síndrome de burnout publicados en Redalyc.

<i>Nº</i>	<i>Universidades</i>	<i>Revistas y año de publicación del artículo</i>	<i>Variables de estudio</i>	<i>Población</i>
1	Universidad de Manizales	Archivos de Medicina 2011	Burnout Funcionalidad familiar Relaciones interpersonales	Personal médico
2	Universidad del Valle	Colombia Médica 2011	Burnout Propiedades psicométricas Inventario MBI-HSS	Personal de salud
3	Universidad del Rosario	Avances en Psicología	Burnout Conflicto	Personal docente

VALIDEZ DE CONSTRUCTO Y VALIDEZ DE CRITERIO DEL SBI, COLOMBIA.

<i>N°</i>	<i>Universidades</i>	<i>Revistas y año de publicación del artículo</i>	<i>Variables de estudio</i>	<i>Población</i>
		Latinoamericana 2011	Desarrollo laboral Autoeficacia	
4	Pontificia Universidad Javeriana	Universitas Psychologica 2010	Burnout Propiedades psicométricas del cuestionario CESQT	Personal médico
5	Fundación Universitaria Konrad Lorenz	Revista latinoamericana de Psicología 2010	Burnout académico	No aplica.
6	Universidad del Norte	Psicología desde el Caribe 2010	Burnout Estrategías de afrontamiento	Personal docente
7	Universidad de la Sábana	Aquichan 2010	Burnout Insatisfacción laboral	Personal de enfermería
8	Universidad Militar Nueva Granada	Revista Med 2008	Burnout Bienestar psicológico Variables sociodemográficas Variables laborales	Personal médico
9	Pontificia Universidad Javeriana	Pensamiento Psicológico 2008	Burnout Predictores del síndrome de burnout	Estudiantes universitarios área de la salud
10	Pontificia Universidad Javeriana	Pensamiento Psicológico 2008	Burnout Calidad de vida Variables socioeconómicas Estilos de Afrontamiento	Personal de salud
11	Universidad Católica de Colombia	Acta Colombiana de Psicología 2007	Burnout Estrés Estrategias de Afrontamiento	No aplica.
12	Universidad del Rosario	Avances en Psicología Latinoamericana 2007	Burnout Rendimiento académico Satisfacción con los estudios	Estudiantes universitarios de Psicología
13	Universidad del Norte	Salud Uninorte 2007	Burnout Factores de riesgo	Estudiantes universitarios

<i>N°</i>	<i>Universidades</i>	<i>Revistas y año de publicación del artículo</i>	<i>Variables de estudio</i>	<i>Población</i>
				área de la salud
14	Universidad Católica de Colombia	Acta Colombiana de Psicología 2007	Burnout Estrés Estrategias de Afrontamiento	No aplica.
15	Fundación Universitaria Konrad Lorenz	Revista latinoamericana de Psicología 2006	Burnout Propiedades psicométricas del inventario IBP	Psicólogos
16	Universidad Santo Tomás	Diversitas 2005	Burnout Predictores del síndrome de burnout	Estudiantes universitarios área de la salud
17	Pontificia Universidad Javeriana	Universitas Psychologica 2004	Burnout Estrés laboral Habilidades de enfrentamiento al estrés Percepción de apoyo social	Personal de enfermería
18	Universidad Nacional de Colombia	Revista Colombiana de Psicología 2003	Burnout Estudios transculturales	

A partir de los datos obtenidos es posible concluir que existen varios estudios referentes a la conceptualización (Martínez, 2010), evaluación y medición del síndrome de burnout en los contextos laborales y académicos (Contreras, Juárez y Murrain, 2008; Gantiva, et. al. 2010). En los cuales se ha trabajado con poblaciones de distintas áreas labores como médicos, docentes, enfermeros y psicólogos, y en el ámbito académico, se ha trabajado con estudiantes en formación diferentes áreas de la salud y de psicología.

También se identificó que en cuanto a el análisis factorial, este estudio aportará el primero de tipo exploratorio, ya que los datos de estudios anteriores sobre las propiedades psicométricas del SBI, se hallaron mediante un análisis factorial confirmatorio.

Gran parte de los estudios reportados se han realizado en la ciudad de Bogotá, siendo la Pontificia Universidad Javeriana, la institución con mayor número de estudios reportados, seguida por las universidades del Rosario, Universidad del Norte, Fundación Universitaria Konrad Lorenz y la Universidad Católica de Colombia. Entre las universidades con menor número de estudios reportados se encuentran la Universidad de Manizales, Universidad del Valle, Universidad de la Sabana y Universidad Santo Tomás.

De este modo se corrobora lo comentado en apartados anteriores, respecto a la deficiente documentación sobre la conceptualización del síndrome de burnout escolar en Colombia, y también sobre propuestas de herramientas de evaluación y medición que permitan a la comunidad científica generar mayores acercamientos con el fin de ampliar los conocimientos acerca del síndrome de burnout escolar, factores asociados al mismo y estrategias de prevención e intervención para la población escolar.

Marco Metodológico

Diseño

Esta investigación responde a un ejercicio cuantitativo de tipo instrumental, ya que en primera instancia, su intención es valorar algunas de las propiedades psicométricas, mediante la validez tanto de criterio como de constructo, de la escala de evaluación de síndrome de burnout llamada SBI (School-Burnout inventory). En segunda instancia, intenta contribuir métricamente con el proceso de validación de éste instrumento al contexto colombiano.

Las características del diseño hacen de esta investigación un estudio descriptivo-correlacional, de corte transversal, evidencia las características descriptivas como la media, desviación estándar, porcentajes, entre otros, al tiempo que evalúa el instrumento a través de la descripción de sus propiedades psicométricas, como lo son la confiabilidad y la validez de constructo por medio del análisis factorial exploratorio. Así mismo expone las características correlacionales al evidenciar mediante el proceso de validez de criterio, la diferencia entre el SBI y las escalas de depresión de Beck (S-DEP y T-DEP). Todo esto sustentado mediante el análisis estadístico de los resultados.

Participantes

Se contó con una muestra de 565 adolescentes escolarizados ubicados en un rango de edad de 12 a 18 años, de los cuales 59% fueron hombres y 41% fueron mujeres; todos pertenecientes a los estratos socioeconómicos comprendidos entre 2 y 6.

Los estudiantes estaban inscritos en dos colegios privados de Bogotá, uno ubicado en el norte y otro en el sur occidente de la ciudad.

El muestreo fue a conveniencia, ya que se responde particularmente con el número de sujetos participantes requeridos en respuesta a las características de la prueba (Salinas, 2004), pues se invitó a la participación voluntaria de los estudiantes, mediante una convocatoria realizada por la institución después de ser invitada a participar, por las autoras de este proyecto. Sin embargo se tuvo en cuenta de una forma inicial y con el fin de guiar la investigación, un mínimo de cinco sujetos participantes por ítem, que a un total de 94 ítems que componen la batería, correspondió un mínimo de 470 sujetos participantes esperados, expectativa que fue superada.

Instrumentos

Se empleó una batería (ver anexo E), compuesta por seis instrumentos (descritos en la Tabla 9), dos de depresión, tres de ansiedad y la versión colombiana del School-Burnout Inventory (SBI), cuya manipulación y adaptación al español (castellano) colombiano, fue realizada por Leal y Morales (2011). El inventario SBI, diseñado por Salmela-Aro, Kiuru, Leskinen y Nurmi en el año 2009, quienes se basaron en el BBI-15 (escala para burnout laboral), corresponde a una escala likert que evalúa agotamiento escolar, cinismo y sentido de eficacia, estos comprendidos como los tres factores dimensionales del burnout en escolares.

Se incluyó en la batería, un cuestionario que recoge los datos sociodemográficos de población, que son: sexo, edad, con quien vive y adicional a esto, un formato de notas

por cada asignatura, contextualizado según el colegio y estandarizado mediante una escala universal de 1 a 5, que diligenció cada estudiante según su caso particular. La batería aplicada estaba compuesta por 6 instrumentos que se describirán en la Tabla 7.

Tabla 7.

Algunas características de los instrumentos que componen la batería aplicada.

<i>Instrumento</i>	<i>Características</i>
SBI (School Burnout Inventory; Salmela-Aro, Kiuru, Leskinen y Nurmi en el 2009)	Compuesto por 12 ítems, este instrumento evalúa las tres dimensiones del burnout en el contexto escolar, comprendidas como: agotamiento, cinismo e ineficacia.
S-DEP Escala de evaluación de depresión estado de Beck (1961); adaptada por (Agudelo, Spielberger y Buela-Casal. 2005)	Escala tipo likert compuesta por 10 ítems de las cuales 5 evalúan distimia (afectividad negativa) y cuentan con un alfa de Cronbach de 0.87 y 5 eutimias (ausencia de afectividad negativa) con un alfa de Cronbach de 0.90.
T-DEP (Escala de evaluación de depresión rasgo de Beck (1961) adaptada por (Agudelo, Spielberger y Buela-Casal. 2005)	Escala tipo likert compuesta por 10 ítems de las cuales 5 evalúan distimia (afectividad negativa) y cuentan con un alfa de Cronbach de 0.79 y 5 eutimias (ausencia de afectividad negativa) con un alfa de Cronbach de 0.80.
EMANS (Escala de ansiedad; Magallanes, García Pérez, E.M., Magaz Lago, A. y García Campuzano, R. 1988)	Valora cuantitativamente la intensidad fisiológica, fruto de una respuesta de ansiedad, que reporta un sujeto en un periodo de más de dos meses. Esta compuesta por 15 ítems.
STAI-E: cuestionario de ansiedad estado (Validación española. Spielberger et al., 1988)	Evalúa mediante 20 ítems la presencia de la sintomatología de la ansiedad como estado, en un sujeto mediante el auto-reporte.

<i>Instrumento</i>	<i>Características</i>
STAI-R:	cuestionario de Evalúa mediante 20 ítems la presencia de la ansiedad rasgo (Validación sintomatología de la ansiedad como estado, en un española. Spielberger et al., sujeto mediante el auto-reporte. 1988)

La escala correspondiente a la versión colombiana del School-Burnout Inventory (Leal y Morales. 2011), consta de un total de 12 ítems, cuatro por cada una de las tres dimensiones que conforman el síndrome de burnout. La correspondencia de los ítems con cada una de las dimensiones que evalúa se establece de la siguiente manera: para la dimensión de Agotamiento escolar se encuentran los ítems 1,5,9 y 11, para la dimensión de Cinismo se encuentran los ítems 2,3,6 y 7, y para la dimensión de Sentido de eficacia se encuentran los ítems 4,8,10 y 12.

En apartados anteriores se mencionó el interés de esta investigación por encontrar evidencia que indique la prevalencia simultánea del síndrome de burnout y sintomatología propia de la depresión, es por esto que se requiere de un instrumento de medición de la depresión, que cuente con propiedades psicométricas ideales para llevar a cabo un proceso de validación de criterio. Por tal razón, a partir de la identificación de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Depresión de Estado-Rasgo (ST/DEP), adaptada por Agudelo, Spielberger y Buela-Casal (2005), se reitera la selección de éste como la prueba criterio, puesto que el ST/DEP fue adaptado previamente al español colombiano y ha sido utilizado en población colombiana, razón que es complementada por las propiedades psicométricas que reportan Agudelo, Spielberger y Buela-Casal (2005) en su adaptación al señalar índices de confiabilidad altos.

Así mismo, dicha la escala seleccionada para la prueba de criterio, se encuentra constituida por dos escalas tipo likert, la escala S-DEP que evalúa la depresión estado y la escala T-DEP que evalúa la depresión rasgo. Cada escala esta compuesta por 10 ítems, para un total de 20, de los cuales los ítems 1, 2, 3, 5 y 6 evalúan la distimia y los ítems 4, 7, 8, 9 y 10 evalúan la eutimia en la escala S-DEP; mientras los ítems 2, 6, 7, 8 y 9 evalúan la distimia y los ítems 1, 3, 4, 5 y 10 evalúan la eutimia en la escala T-DEP. La confiabilidad del cuestionario se divide en varios coeficientes de confiabilidad expresados mediante el Alfa de Cronbach, conforme a las subescalas que lo componen, y se encuentran entre 0.79 y 0.90, indicando que la medida que se realiza por razón del cuestionario es confiable, lo que señala unas propiedades psicométricas deseables, garantizando una adecuada medición del fenómeno.

Procedimiento

A continuación se mostrará el proceso que se llevó a cabo al realizar éste ejercicio investigativo, dividido en ocho fases, con el fin de sistematizar y documentar cada una de las partes de este proceso y en respuesta a la lógica investigativa pertinente en éste proyecto.

En su totalidad, el proceso enmarcado en este apartado describe la recolección conceptual o temática concerniente a esta investigación (fase I); el contacto con los colegios, los cuales son las instituciones participantes y constituyen el contexto de la población que se tuvo en cuenta para esta investigación (fase II); la logística de la aplicación (fase III), la cual además responde al marco ético de la investigación psicológica; la sistematización de la información (fase IV); las estrategias de análisis de

la información (fase V); devolución de resultados (fase VI); y la contraprestación ofrecida a por participación de las instituciones (fase VII).

Fase I: recolección conceptual o temática.

Inicialmente se hizo un reconocimiento documental del macroproyecto titulado *validación de la versión del school-burnout inventory (sbi) en castellano para población adolescente colombiana*, incluyendo la contextualización por parte de las docentes encargadas; a partir de esta aproximación se identificó la problemática del síndrome de burnout escolar y la posibilidad de contribuir con el desarrollo de la herramienta de evaluación del síndrome de burnout para escolares.

Posteriormente, se identificaron las variables que se trabajarían en la investigación, a partir de estas se inició la construcción tanto del planteamiento del problema como del marco general. Dichas variables se definieron por medio de la consulta a distintas bases de datos que se detallarán a continuación en la Tabla 8.

Tabla 8.

Descripción de fuentes de información, bases de datos y tipo de material consultado.

<i>Tipo de fuente</i>	<i>Características</i>	<i>Procedencia del material fuente</i>
Primaria	Publicaciones de estudios realizados en torno al Burnout y las propiedades psicométricas de los instrumentos diseñados para su evaluación. Los autores son investigadores directos y sus resultados son producto del	Bases de datos generales: Redalyc, Dialnet, Ebsco, Scielo.

<i>Tipo de fuente</i>	<i>Características</i>	<i>Procedencia del material fuente</i>
	estudio empírico.	
Secundaria	Publicaciones sobre interpretaciones teóricas y de investigaciones realizadas. Libros de texto y artículos de compilaciones.	Biblioteca Luis Ángel Arango; Biblioteca Bruno, Universidad Santo Tomás (Bogotá); Biblioteca General, Universidad Javeriana.

Fase II: contacto con colegios.

En esta fase se ilustran los diferentes procesos, correspondientes al contacto con las instituciones educativas, que comprende: la selección y contacto con las instituciones participantes y la invitación a la participación de los estudiantes mediante consentimientos y asentimientos (ver anexos A y C).

El proceso inició con la construcción de un listado de 27 colegios privados, de los cuales fueron preseleccionados diez, ya que correspondían con las características de la población deseada, el nombre de las instituciones permanecerá anónimo por razones éticas. Las instituciones fueron contactadas vía telefónica y se les invitó a participar mediante una carta de invitación dirigida al director o rector de cada institución que fue entregada personalmente en cada institución; accedieron a participar cuatro.

Con fines ilustrativos, se nombraron a las instituciones interesadas en participar de la siguiente forma: la institución 1, la institución 2, la institución 3 y el colegio

Gimnasio Los Pinos, este último autorizó ser mencionado en este proyecto de investigación.

La institución 2 requería de una serie de procesos internos donde se incluían una junta de directivos institucionales y una junta de padres para formalizar la participación; dicho proceso comprendía un periodo de tiempo de alrededor de nueve meses, razón por la cual se desistió de la participación de dicha institución.

Se inició el proceso de negociación con las otras tres instituciones (2, 3 y Gimnasio Los Pinos), en donde se acordaron las condiciones de participación de los colegios y se delimitaron funciones de los involucrados en todo el proceso, para ello se realizaron dos visitas iniciales en cada una de las instituciones. La primera con el fin de presentar a los rectores de las instituciones formalmente el proyecto y ofertar la contraprestación (ver anexos A y anexo E), y la segunda con el fin de contactar los encargados de acoger el proyecto y coordinar su desarrollo dentro de la institución. Se realizaron tres visitas más en cada una de las instituciones, con el fin de entregar los consentimientos y asentimientos (ver anexo C), que se les debían entregar a los estudiantes, además de una caracterización breve del proyecto dirigida a los tutores legales de los estudiantes (ver anexos B y F). Los colegios se encargaron de la promoción institucional de la información y el contacto con los tutores legales.

Con fines prácticos y respondiendo a los sistemas de contacto interno entre la institución y los tutores legales de los estudiantes, se desarrolló una versión electrónica de los consentimientos y ya que los colegios demandaban la permanencia de esta información como confidencial e interna en la institución, se acordó un documento en

donde el colegio hace constancia de que participaron únicamente los estudiantes que fueron autorizados por sus tutores legales (ver anexo D y G).

Fase III: Logística del proceso de aplicación.

Posteriormente se realizó el proceso de recolección de consentimientos y asentimientos, la cual osciló entre 1 y 3.5 meses de espera, ya que las instituciones estaban sujetas a los cronogramas académicos, cambio de año escolar y vacaciones, además de otras situaciones particulares relacionadas con el tiempo de respuesta esperado por parte de los padres de familia (o tutores legales), que las instituciones conocen particularmente.

Durante este proceso, se canceló la participación con la institución 3, puesto que dicho colegio no contaba con la recolección de los consentimientos y asentimientos, y solicitó la aplicación del instrumento previamente a la entrega de los consentimientos, manifestando que gestionaría la respuesta de los consentimientos y asentimientos posteriormente. Esta solicitud se contraponía éticamente con el código deontológico y bioético, dictaminado por la ley 1090 (2006), que dictamina el ejercicio del psicólogo y que será expuesta más adelante en el apartado correspondiente a las consideraciones éticas.

La jornada de aplicación en las instituciones se desarrolló conforme a las solicitudes puntuales de las instituciones y en la forma en la que las mismas realizaron el cronograma de esta. Se requirió de la asistencia de una figura de apoyo, denominada “asistente de aplicación”, quien respondía a la función de brindar auxilio en la explicación y suministro del instrumento. Los asistentes de aplicación corresponden a un perfil de psicólogo en formación de la universidad Santo Tomás y fueron instruidos

sobre la correcta administración del instrumento, además de que contaron con un instructivo de aplicación creado por las autoras de esta investigación (ver anexo H). Los asistentes fueron convenidos mediante un contrato de prestación de servicios. Se precisó de dos.

La aplicación en las dos instituciones fue diferente en las dos instituciones participantes. En el Gimnasio Los Pinos, se llevo a cabo en la biblioteca, lo que implicó un traslado de los estudiantes desde el aula de clases, aspecto que disminuyó su participación, ya que algunos se negaron a trasladarse. Por otra parte, en la institución 1, se requirió de la inmersión parcial de las investigadoras y los asistentes de aplicación, ya que el colegio restringió el contacto de estos con los estudiantes, por ende los encargados de suministrar la prueba fueron los docentes directores de grupo, a quienes previamente se les explicó el proceso de aplicación y el manejo del instructivo diseñado para la misma, además contaron con el apoyo y supervisión de las investigadoras y los asistentes de aplicación, a lo largo de la jornada de aplicación del instrumento.

El tiempo estimado de respuesta por grupo fue de 30 minutos, sin embargo éste disminuía en participantes de mayor edad y aumentaba en los más jóvenes. Una vez los jóvenes terminaban de diligenciar los instrumentos de evaluación psicológica, estos eran depositados en las cajas contenedoras, que estaban predeterminadas según el grado de escolaridad de pertenencia de los participantes.

Fase IV: Sistematización de la información.

Los datos fueron sistematizados en una base de datos general realizada inicialmente en una hoja de cálculo de Excel, que incluye las respuestas de los 565 participantes en la batería de aplicación, de la cual se retomaron únicamente los datos

pertinentes y referentes al SBI, T-DEP y S-DEP, edad y genero. Posteriormente la base de datos fue exportada para ser utilizada en el SPSS-19 (Statistical Package for the Social Sciences, versión 19).

Aunque la batería está compuesta por seis pruebas psicológicas descritas previamente, se decidió, para realizar la validez de criterio, trabajar con los cuestionarios de depresión T-DEP y S-DEP debido a que en la fase inicial, donde se realizo la conceptualización teórica de esta investigación, se encontraron relaciones sintomáticas entre la depresión y el síndrome de burnout, además de la evidencia empírica concerniente a la adaptación de estas escalas en Colombia (T-DEP y S-DEP).

Fase V: Estrategia de análisis.

En esta fase se da respuesta al proceso de análisis de la información obtenida, aclarando nuevamente que sólo se tendrán en cuenta los datos recolectados del SBI y de las escalas de depresión de Beck T-DEP y S-DEP.

Esta fase comenzó con la limpieza general de los datos de la base, revisando los datos atípicos, los cuales fueron contrastados y corregidos con la respuesta real del caso correspondiente. Se tuvo en cuenta el “error de digitación” y el “dato perdido” como procedimiento de tratamiento de limpieza de datos.

Posteriormente se realizó análisis de datos descriptivos y se realizaron los procedimientos correspondientes a la validación de constructo y de criterio.

Validez de constructo.

Inicialmente y como se presentó en la contextualización teórica de la validez de constructo, se requiere de dos tipos de análisis para determinar esta validez: el

coeficiente de fiabilidad y el análisis factorial exploratorio. Estos tipos de análisis darán cuenta de la tridimensionalidad de la teoría en contraste con la herramienta diseñada para la evaluación de la prevalencia del constructo del síndrome de burnout en la población escolar.

La evidencia correspondiente a la fiabilidad se encontró mediante el análisis de los datos obtenidos sistematizados en la base general y correspondiente al SBI. Dichos datos fueron analizados con el fin de obtener el coeficiente de fiabilidad de la prueba en general y de la correlación ítem-prueba, que en este caso se hizo a través del Alfa de Cronbach, cuya puntuación califica entre 0 y 1.

Se realizó también el Análisis factorial de tipo exploratorio con el fin de evidenciar si la escala SBI correspondía realmente con los ítems planteados estrictamente conforme a las tres dimensiones que caracterizan este instrumento. Se halló la fiabilidad de cada una de las tres agrupaciones de los ítems correspondientes a los tres factores (ver resultados).

Este proceso implicó evidenciar la agrupación de los factores, mediante el puntaje de una medida de adecuación de la prueba, que permitiese evidenciar la correlación observada con la correlación parcial y así otorgar una medida que corroborara la factoricidad de la prueba y la existencia de la factoricidad real de la misma. Para ella se utilizó la medida KMO (Kaiser-Meyer-Olkin) y la prueba de esfericidad de Bartlett, cuyas puntuaciones varían entre 0 y 1. La medida KMO requiere de un puntaje más cercano a 1 para evidenciar la variación factorial, mientras que la prueba de esfericidad de Bartlett, para este caso, requiere de un puntaje cercano a 0 para evidenciar no esfericidad, que en otras palabras corrobora que el puntaje de la medida

KMO que denota factoricidad y confirma que estas variables no están relacionada entre sí, confirmando la necesidad del análisis factorial exploratorio.

Se realizó el análisis factorial exploratorio usando el método de análisis de componentes principales. Los elementos fueron extraídos en tres factores, mediante la rotación Varimax con kaiser. Este método de extracción permite la redefinición del vector de organización de las respuestas a los ítems en la totalidad de los casos y que se simplifique en tres nuevos vectores, los ítems se agrupan según un coeficiente de varianza entre 0 y 1, siendo el más cercano a 1 el que permita identificar la simplificación de la pertenencia del ítem al vector o factor en el que puntúa (puntúa más alto). El coeficiente se tendrá en cuenta si puntúa en un factor por encima de 0,400.

Validez de criterio.

Para lograr este análisis, se requirió generar seis nuevas variables en el SPSS-19, a partir de la sumatoria de los puntajes totales obtenidos en cada sujeto, con el fin de sistematizar la información del SBI total, S-DEP total, T-DEP total y cada una de las dimensiones del SBI (cinismo, agotamiento y eficacia); de esta manera se contaría con la información conveniente para realizar el procedimiento necesario y el índice de correlación entre variables.

Posteriormente se exploraron las correlaciones pertinentes entre SBI total y sus dimensiones y S-DEP/T-DEP. En total se hicieron ocho correlaciones para hacer el análisis pertinente (ver apartado de resultados).

Fase VI: devolución de resultados.

Posteriormente al análisis de los resultados, se acordó realizar una retroalimentación donde se expondrían a grandes rasgos los resultados obtenidos concernientes a esta investigación. Desde un principio se aclaró que no se mostrarían datos de prevalencia sintomática, sino resultados globales sobre puntajes obtenidos explicados mediante la interpretación preliminar de los mismos.

En la institución 1 se realizó el día 27 de agosto de presente año, una exposición de resultados en presencia de los directores de disciplina, académicos y de sección, esto por disposición de la institución, en un espacio de una hora aproximadamente. Posteriormente se entregó un informe, donde se resumía la información expuesta. La entrega de resultados se complementó con un mini taller que se explicará en el siguiente apartado, pues constituye la contraprestación.

En el Gimnasio los Pinos, se acordó realizar la entrega de resultados en presencia del cuerpo docente en general, sin embargo por cronograma académico aun no se ha asignado la fecha de devolución de la información.

Fase VII: Contraprestación.

En el mismo espacio de entrega de los resultados, se realizó un taller breve, donde a partir de los resultados obtenidos y la caracterización sintomática de burnout escolar, la depresión y la ansiedad, se invitó a los directores a identificar problemáticas asociadas a estas condiciones en la población escolar, así mismo, se analizó la información brindada y en conjunto se realizaron propuestas para generar estrategias de manejo ante posibles estudiantes afectados por sintomatologías inherentes.

En el Gimnasio los Pinos se acordó realizar un taller bimodular. La primera sesión se realizó el día 9 de abril del presente año, su duración fue de dos horas y se contó con todo el cuerpo docente, por disposición de la institución. Se trabajaron los aspectos generales de los síntomas del burnout escolar, la depresión y la ansiedad; y la docente Diana Riaño mencionó estrategias de observación, a partir de su conocimiento en el campo, que permiten identificar conductas particulares equivalentes a señales de alarma.

Posteriormente se realizó un ejercicio práctico donde los docentes, a partir de lo observado en los alumnos del colegio, identificaron conductas asociadas a los problemas en el aula en general y posteriormente las clasificaron según alguna de las tres problemáticas presentadas. Al finalizar la actividad se planteó la entrega de resultados y la continuación de la segunda parte del taller, la cual está planteada a partir del análisis de los resultados.

Consideraciones éticas.

El desarrollo de esta investigación se basó en el código deontológico y bioético, dictaminado por la Ley 1090 (2006), que regula la praxis psicológica, con el fin de garantizar el bienestar de los participantes, mientras se cumple con la razón investigativa y propositiva, en pro del desarrollo metodológico de la herramienta SBI, adaptada al español colombiano y cuya finalidad es la validación instrumental de un inventario que evalúa el burnout en adolescentes; contribuyendo así con la mejora de la calidad de vida y educación de los adolescentes colombianos, compromiso del psicólogo.

Por este motivo se tuvo en cuenta el principio de confidencialidad, donde se estipula que la información personal de los participantes no será revelada ni compartida, a demás se requerirá un consentimiento informado, en el cual el participante luego de saber la propuesta de investigación, accederá a participar, siempre y cuando su tutor legal le permita hacerlo (artículo 2). De igual forma, se tendrá presente el párrafo 9, donde se garantiza en bienestar y la dignidad de los participantes de la investigación, quienes tendrán pleno conocimiento de las intenciones de la misma. Se desarrollaron mecanismos de información sobre las características de la investigación y formatos específicos para la solicitud de participación (Ver anexo 1, anexo 2 y anexo 3).

Resultados

A continuación se abordarán los resultados obtenidos tras el análisis de los datos mediante el SPSS-19. Para ello, se organizó la información en correspondencia con los objetivos planteados para esta investigación, primero se abarca la fiabilidad del instrumento, donde se exponen los coeficientes de confiabilidad tanto de la escala SBI como de las agrupaciones de ítems que componen la evaluación adimensional; posteriormente se expone lo concerniente al análisis factorial exploratorio, mediante el que se identificaron las características de medición del SBI y la capacidad de discriminar las dimensiones que lo caracterizan; y finalmente, los resultados que permitieron identificar la validez de criterio a partir de la correlación explorada entre el SBI, el S-DEP y el T-DEP.

A esto se agrega un análisis de la información observada a partir de la teoría psicométrica enunciada en apartados anteriores, referente a la teoría clásica y la validez de los test, y complementos contextuales recuperados del trabajo de campo que forman parte del proceso de aplicación y contacto con las instituciones.

En cuanto a las propiedades psicométricas, inicialmente se halló el coeficiente de confiabilidad del SBI, que como prueba total muestra un α (alfa) de 0,80, lo que indica que el instrumento es significativamente, respecto a la media teórica como es posible observar en la Tabla 9. Posteriormente se identificaron las características de las variables evaluadas, para ello se realizó la prueba de esfericidad que arrojó un coeficiente de 0.000, y se halló la medida de adecuación muestral KMO, que fue de 0,866, evidenciando un alto nivel de correlación entre las variables del instrumento para

ser analizadas mediante el análisis factorial. Se confirmó que las variables trabajadas son lineales no paramétricas.

En general los datos mostraron una distribución normal y están cercanos a la media teórica como se muestra en la Tabla 9.

Tabla 9

Presentación de la media teórica

Dimensión	Ítems	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>r_{i-t}</i>	<i>α</i>
A	1. Me siento cansado por mis estudios	3,13	1,227	,549	,668
C	2. Pienso en dejar los estudios	1,42	,869	,496	,538
C	3. No estoy motivado en el colegio	2,49	1,316	,425	,599
I	4. Me siento incapaz de realizar con éxito mis estudios	1,91	1,159	,409	,503
A	5. Duermo mal debido a problemas relacionados con mis estudios.	2,48	1,459	,532	,651
C	6. Siento que estoy perdiendo interés por mis estudios	2,12	1,229	,616	,523
C	7. Me pregunto si mis estudios tienen algún sentido.	2,88	1,658	,393	,628
I	8. Antes esperaba más de mi rendimiento escolar que ahora	2,95	1,574	,335	,509
A	9. Las preocupaciones que tengo por mis estudios afectan las relaciones con mis amigos o familiares	2,36	1,529	,475	,716
I	10. En mis estudios, las cosas no me salen tan bien, como quisiera	3,08	1,361	,517	,387
A	11. Me siento agotado por las exigencias de mis padres y profesores hacia mis estudios	3,09	1,604	,536	,625
I	12. Pienso que mis habilidades son insuficientes para realizar mis estudios	2,00	1,487	,293	,508

Nota: M = media; DT = desviación típica; r_{i-t} = correlación ítem total corregida; α =alfa de Cronbach si se elimina el ítem. A: Agotamiento, C: Cinismo, I: Ineficacia.

Validez de constructo

Para identificar la propiedades psicométricas referentes a la validez de constructo, primero se realizó el análisis factorial exploratorio mediante el método de

rotación varimax. Se identificó que los ítems se agrupan tridimensionalmente, en correspondencia con cada factor para el cual fueron diseñados y en concordancia con la teoría que sustenta el instrumento, como lo indica la Tabla 10.

Tabla 10.

Análisis factorial exploratorio Rotación Varimax

Ítem	Componente		
	Cinismo	Agotamiento	Eficacia
sbi1		,573	
sbi2	,761		
sbi3	,655		
sbi4			,400
sbi5		,707	
sbi6	,555		
sbi7	,564		
sbi8			,654
sbi9		,616	
sbi10			,633
sbi11		,809	
sbi12			,665

Nota: Esta matriz de componentes rotados señala la puntuación de los ítems que componen el SBI, según el factor de correspondencia del ítem.

A partir de la información presentada anteriormente, se identificó que el ítem 4 puntúa en el límite de correspondencia factorial, el cual es equivalente a 0,4. Esto indica

que posiblemente, el enunciado que compone este reactivo no cumple óptimamente con la categoría que define el componente de eficacia, y confirma lo planteado por Leal y Morales (2011), quienes hallaron dificultades en la estructura lingüística del mismo. Sin embargo, la permanencia o remoción del ítem no afecta la confiabilidad del factor ni del SBI.

En cuanto a la varianza y la confiabilidad por dimensión o factor, y retomando el contenido de la Tabla 9, se encontró que la dimensión del cinismo explica un 12,9% de la varianza, la del agotamiento un 18,76% y la de la eficacia un 13,33%; y la confiabilidad indica un α (alfa) de 0.638, 0.727 y 0.505 respectivamente. Lo anterior permite identificar que los reactivos que evalúan el agotamiento representan significativamente esta dimensión, constituyendo el factor mejor evaluado por este inventario.

Validez de criterio

Para identificar las propiedades psicométricas referentes a la validez de criterio, se exploraron las correlaciones de las seis nuevas variables generadas, que constituyen la sumatoria de cada una de las pruebas y la sumatoria parcial de cada una de las dimensiones. En el SBI, se generó una variable por cinismo, una por agotamiento y una por eficacia, y en el S-DEP y T-DEP una variable por cada escala respectivamente.

Partiendo de las características de las variables que se mencionó al iniciar el planteamiento de los resultados, la correlación para hallar el criterio fue la r de Pearson y los resultados se exponen a continuación en la Tabla 11

Tabla 11.

Variables correlacionadas

Variabes correlacionadas	r Pearson
SBI y S-DEP	,476**
SBI y T-DEP	,420**
SBI- Cinismo y S-DEP	,344**
SBI- Cinismo y T-DEP	,291**
SBI- Agotamiento y S-DEP	,433**
SBI- Agotamiento y T-DEP	,336**
SBI- Eficacia y S-DEP	,372**
SBI- Eficacia y T-DEP	,403**

Nota: Las variables fueron correlacionadas mediante el coeficiente r de Pearson, para variables lineales paramétricas; la puntuación para este caso fue positiva en su totalidad. ** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Los datos obtenidos señalan que la correlación general de la prueba es positiva, lo que representa que las sintomatologías propias de cada constructo se presentan paralela y simultáneamente; sin embargo la correlación encontrada es moderada, permitiendo así, identificar que existen diferencias significativas entre la medida de una escala y otra.

La correlación explorada entre el SBI y la prueba de depresión estado S-DEP presenta el grado de correlación moderada más alto en la correlación general (0,476), lo que sugiere que sintomatológicamente las características de la depresión estado y el burnout, muestran algún grado de paralelismo, concerniente a la aparición de estas en un contexto particular; este resultado es similar en el aspecto factorial del SBI, ya que el factor de agotamiento y la escala de depresión estado (S-DEP) indican una correlación moderada de 0,433.

Discusión

La interpretación y análisis de los datos que se presenta a continuación, parte de los resultados obtenidos mediante el análisis de la información recolectada durante la aplicación del inventario de burnout escolar SBI y el cuestionario de depresión ST/DEP, y también de los referentes empíricos y conceptuales de las dos investigaciones base en torno al burnout escolar realizadas hasta ahora: la primera de ellas, es la investigación realizada por Salmela-Aro et. al. (2008), quienes caracterizaron el síndrome de burnout en el contexto escolar a partir del desarrollo conceptual e instrumental de Maslach, presentando el SBI como el único instrumento existente que evalúa la sintomatología del síndrome de burnout en escolares; y la segunda investigación, referente a la comprobación y evaluación de las propiedades psicométricas del SBI en la población española, realizada por Riaño-Hernández, et al. (2011), en la que se adaptó satisfactoriamente el instrumento al idioma español por primera vez.

A partir de lo anterior, fue posible identificar las propiedades psicométricas del SBI adaptado a Colombia y aplicado en contexto real, lo que permitió no sólo encontrar los datos relevantes que indican la validez de constructo y las primeras evidencias de la validez de criterio del instrumento, sino que también favoreció las aproximaciones a las características de los contextos escolares en Colombia. Es por esto que con el fin de ilustrar de la mejor forma dichos hallazgos, este apartado se divide en dos aspectos, el primero que responde fielmente a los objetivos planteados por esta investigación, y el segundo que aborda lo hallado sobre el burnout escolar en contraste con los contenidos teóricos y conceptuales retomados en este proyecto.

Análisis de ítems

En cuanto a la confiabilidad del SBI colombiano, al obtener un α (alfa) de 0,80 se confirma que el instrumento es significativamente confiable. Este valor se encuentra muy cerca al obtenido por Salmela-Aro et. al. (2008) quienes reportaron un α (alfa) de 0.88 en su estudio y supera los resultados obtenidos por Riaño-Hernández, et al. (2011) en España, quienes reportaron un α (alfa) de 0.75. Por lo tanto, se encuentra que la adaptación lingüística realizada por Leal y Morales (2011), que respondió al proceso de validez de contenido, suministra datos confiables, que a la luz de la teoría clásica de los test, que también sustenta el SBI finlandez y el SBI español, indica que los índices de error de respuesta ante los reactivos que conforman la prueba están controlados mediante las características del mismo ítem y la prueba total, por lo tanto la probabilidad de error de respuesta se atribuye principalmente a la subjetividad del participante y no directamente a las propiedades del ítem.

Validez de constructo

Siguiendo por la misma línea teórica y luego de calcular la matriz de correlaciones entre los ítems del instrumento y evidenciar niveles altamente significativos entre estos, se observó que los resultados de la agrupación factorial exploratoria permitieron encontrar información concerniente a propiedades psicométricas del SBI correspondientes a la confiabilidad. Mediante la rotación varimax del análisis factorial exploratorio, se identificó la consistencia del instrumento con el modelo tridimensional del MBI-HSS propuesta por Maslach y Jackson (1981, b) que retoman Salmela-Aro et. al. (2008) como base conceptual del síndrome de burnout escolar y que fundamenta el SBI, ya que la agrupación de los tres factores, reporta pesos

factoriales o coeficientes ítem/dimensión suficientes, que muestran la pertenencia de los mismos a las dimensiones propuestas; de este modo el factor de Cinismo se compone de los ítems 2,3,6 y 7; el factor de Agotamiento compuesto por los ítems 1,5,9 y 11, y el factor de Eficacia compuesto por los ítems 4,8,10 y 12.

La distribución de los ítems y los pesos factoriales o coeficientes de cada ítem se asemejan significativamente a los reportados por Salmena-Aro et. al. (2008) y Riaño Hernández, et. al. (2011), quienes mediante sus investigaciones también confirmaron el modelo tridimensional propuesto por Maslach y Jackson (1981,b) a partir de la consistencia interna identificada mediante la distribución de ítems en el análisis factorial del SBI.

Validez de criterio

Al examinar la validez concurrente referente al criterio, mediante la exploración de las correlaciones entre el SBI y las escalas S-DEP y T-DEP, no se intenta describir o predecir relaciones causales entre variables al incluir entre su procedimiento el coeficiente de correlación de Pearson, estrictamente lo que se quiere es explicar la reciprocidad de las variables en cuanto a la aparición simultánea de las mismas en el contexto particular. Cabe mencionar que el estudio de Salmela-Aro et. al. (2008), que origina el SBI, cuenta únicamente con la correlación de los datos arrojados por el DEPS-10 que evalúa la depresión estado y los datos del SBI; sin embargo tanto la investigación de Riaño-Hernández, et al. (2011) como la presente extienden su exploración a la sintomatología de la depresión rasgo.

Mediante el análisis se identificó que las correlaciones r de Pearson son moderadas, resultados que confirman los hallazgos de Sieglin y Ramos (2007) quienes encontraron que la sintomatología del burnout y la depresión se presentan simultáneamente en los sujetos; estos autores resaltan que entre la depresión y los factores del burnout no se establece una relación causa–efecto, sino que se observan factores que se asocian y articulan moderadamente, lo cual permite establecer que al ser constructos relativamente paralelos más no equiparables, su sintomatología y prevalencia también llegue a ser simultánea en el contexto escolar.

Profundizando en lo anterior, se encontró que descriptivamente el burnout y la depresión se asemejan en su sintomatología, y que además, los resultados obtenidos evidencian y confirman la existencia de una correlación moderada entre siete de las ocho correlaciones identificadas entre la prueba de criterio y el SBI, es decir que se observó que los síntomas depresivos evaluados por las escalas S-DEP y T-DEP se asocian moderadamente con las tres dimensiones que evalúa el SBI.

Estos resultados también son confirmandos en el estudio realizado en Finlandia en el cual las magnitudes del coeficiente de correlación entre la escala finlandesa de depresión DEPS-10 (que evalúa la depresión estado con un alfa de Cronbach de 0,92) empleada en el estudio de Salmela-Aro et. al. (2008), y los factores del SBI se establecieron de la siguiente manera: para el factor de agotamiento se obtuvo un valor de 0.52, para el factor de cinismo se obtuvo un valor de 0.38 y para el factor de eficacia el valor fue de 0.51.

En el caso colombiano, la composición de ítems correspondiente al factor de agotamiento, en correlación con el S-DEP, obtuvo la puntuación r más alta en cuanto a

la correlación criterio/factor, con una r 0,43, lo que señala que la sintomatología evaluada en la dimensión del agotamiento del SBI, se relaciona en manifestación con la sintomatología de depresión estado. Este factor en reciprocidad con el criterio T-DEP, puntúa una r 0,336, indicando igualmente una correlación moderada.

El factor de eficacia, muestra una correlación en puntaje superior con la depresión rasgo con una r 0.403, lo que la convierte en la cuarta correlación más alta, aunque sigue siendo moderada. En relación con el criterio de depresión estado correlaciona con una r 0,372, que es también moderada.

El factor del cinismo en correlación con los criterios representa los puntajes más bajos de las correlaciones, por un lado contra el criterio de depresión estado la r es de 0,344, que representa una correlación baja, sin embargo, para el criterio de correlación de depresión rasgo, la r es de 0,291 señalando una correlación baja que se interpreta como poca probabilidad de manifestación sintomática simultánea entre el cinismo (dimensionado en el burnout escolar) y la depresión rasgo.

Contexto colombiano

Otro aspecto importante que se desprende de esta investigación, es la importancia de generar estudios que profundicen y conceptualicen el síndrome de burnout escolar en el contexto colombiano, puesto que es necesario que se desarrollen exploraciones que den cuenta de la prevalencia del mismo en los adolescentes, los factores que favorecen y obstaculizan el desarrollo del mismo, entre otros aspectos relevantes de conocimiento y análisis (Garcés de los Fayos, et. al. 1995). Los hallazgos de investigaciones en países como Finlandia y España, han encontrado que el síndrome de burnout escolar incide significativamente en la calidad de vida, en el desarrollo y en

la interacción de los adolescentes en el contexto escolar, situación que convoca a la comunidad científica para que genere conocimientos amplios que permitan evaluar, prevenir e intervenir este fenómeno, que no debe subestimarse ya que las repercusiones que puede llegar a tener en los adolescentes pueden ser peligrosas como lo plantea Knaus (citado por Garcés de los Fayos, et. al. 1995).

Ahora bien, en el proceso investigativo que requirió trabajo de campo, se observó una tendencia a generalizar los problemas en el aula partiendo de conocimientos populares y de la desinformación en torno al déficit de atención y la depresión como causas de problemáticas generales en el rendimiento académico y desarrollo del estudiante. Esta situación dificulta el progreso de estrategias de prevención y promoción para bienestar en el aula de clase, ya que esta misma podría sumarse como un problema más en el aula, imposibilitando el manejo adecuado de los casos particulares que presenten algún tipo de dificultad en la adaptación al contexto escolar.

Por último, se generan cuestionamientos en el desarrollo de la investigación en torno a la función y el procedimiento de las instituciones educativas en Colombia y el mundo; si bien se ha concebido a las mismas como ambientes de protección y de formación, presentes en un período propicio para el aprendizaje y el desarrollo de habilidades diversas (Garcés de los Fayos, et. al. 1995), no se comprende aún cómo es que llegan a convertirse en ambientes poco benéficos para adolescentes y niños, al favorecer la aparición de trastornos diversos que afectan directamente su bienestar integral. A partir de esto se discute y reflexiona lo planteado por Lutte (1991), al proponer que la institución impone sus demandas y expectativas en el adolescente,

determinando que el cumplimiento de estas es la forma para alcanzar el éxito académico e incluso personal, a costa del desconocimiento de las condiciones particulares del mismo joven, sus capacidades y sus propias expectativas de vida.

Otro cuestionamiento que emerge del análisis y de la aproximación al síndrome de burnout escolar realizado en esta investigación, se relaciona con el desconocimiento de factores contextuales de la escuela en Colombia, que facilitan u obstaculizan la aparición y desarrollo del burnout en niños y adolescentes (Salanova, Martínez, Bresó, Llorenz y Grau, 2005), ¿cómo identificar estos factores?, ¿cómo prevenirlos? y ¿cómo tratarlos?, para evitar que lleguen a afectar el bienestar y desarrollo de estas personas en una etapa tan compleja como lo es la infancia y la adolescencia.

Alcances y Limitaciones

A lo largo del desarrollo de este proyecto investigativo y después de reflexionar sobre el mismo, se identificaron aspectos relevantes sobre los alcances de una investigación instrumental como ésta, y así mismo algunos limitantes subyacentes, todo esto enmarcado en los objetivos propuestos.

En primera instancia, este estudio instrumental permitió identificar preliminarmente las propiedades psicométricas de la adaptación del SBI a la población colombiana, lo cual aporta datos empíricos relevantes para la constitución de una herramienta contextualizada en Latinoamérica, que mediante su desarrollo total, permitirá en un futuro evaluar óptimamente la presencia del síndrome de burnout escolar en niños y adolescentes Colombianos, y a partir de esto, enriquecer e incrementar el conocimiento que se tiene sobre el burnout en el contexto escolar. Sin embargo, el proceso de validación que enmarca este proyecto únicamente cuenta con población de la ciudad de Bogotá, lo que no garantiza que los resultados obtenidos en esta aplicación se mantengan al aplicar el SBI en otras poblaciones que caracterizan la diversidad cultural colombiana, y mucho menos latinoamericana. Por esto, se recomienda que se sigan realizando estudios como éste en otras ciudades del país y de Latinoamérica, con el fin someter el instrumento al rigor de la medición para identificar sus propiedades psicométricas en otras poblaciones del país y así llegar a conclusiones con mayor sustento estadístico.

Así mismo, la recolección de datos reales abarcó no sólo los analizados para este proyecto, también aportó datos de las escalas de ansiedad estado, rasgo y fisiológica, STAI-R, STAI-E y EMANS respectivamente, las cuales aún no han sido analizadas, por

lo tanto para el proceso de validación de criterio se ofrece un segundo criterio a contrastar, que en consecuencia con las adaptaciones de España y Finlandia se considera necesario, debido a que como se mencionó previamente, la sintomatología del burnout tiende a presentarse simultáneamente con trastornos depresivos y también de ansiedad (Ahola, et.al. 2005), por lo tanto se rescata la necesidad de corroborar la simultaneidad sintomática del síndrome de burnout con la ansiedad.

Continuando con esto, se reconoce que existen otros tipos de validez que no fueron realizados en esta investigación, y que también son relevantes para concluir este proceso de adaptación. Puntualmente se menciona la validez predictiva que hace parte de la validez de criterio. Ésta requiere un pre-test post-test, que como lo recomienda Aiken (2003), se debe contar con una diferencia relativa de 6 meses entre el pre-test y el post-test para identificar esta validez. Sin embargo y ya que esta investigación fue de corte transversal, la posibilidad de realizar una segunda aplicación del test a la misma población evaluada, no se tuvo en cuenta, debido a que el interés de la misma se encaminó en la comparación de dos instrumentos que evalúan fenómenos diferentes que teóricamente se presentan en el mismo contexto, por ende el proceso de validación se orientó a encontrar la validez concurrente.

Para terminar, se rescata nuevamente la escasez de estudios y literatura que abarcan el síndrome de burnout en el contexto escolar y de igual manera del SBI por ser el primer instrumento creado para evaluar la sintomatología de este síndrome, por ende el conocimiento que se tiene sobre la prevalencia y presencia del síndrome de burnout en escolares es muy poca, lo cual constituyó el mayor limitante en esta investigación y

VALIDEZ DE CONSTRUCTO Y VALIDEZ DE CRITERIO DEL SBI, COLOMBIA.

en el desarrollo de este documento, ya que no se contó con diversidad que permitiese argumentar con mayor amplitud los resultados encontrados.

Conclusiones

Al abordar este apartado, es necesario reiterar una vez más que en el rastreo de las fuentes que reportan estudios en torno a síndrome de burnout escolar, se confirmó la escasez de literatura en Colombia y entre la comunidad científica mundial, reafirmando que representa un problema de conocimiento. A partir de esto se identifica la necesidad de realizar investigaciones que aporten datos relevantes que permitan profundizar en futuras estrategias de prevención y promoción de la salud en torno a este problema al interior del aula.

En cuanto a las propiedades psicométricas del instrumento, los procesos de validez de constructo y de validez de criterio arrojaron datos significativos que permitieron mostrar que el SBI cuenta con propiedades psicométricas confiables para ser aplicado a la población escolar colombiana. Así mismo, en los resultados encontrados se afirma que la consistencia interna del SBI, lo caracteriza como coherente según la teoría que lo sustenta y las propiedades cualitativas que componen sus ítems, todo esto identificado mediante un análisis estadístico riguroso.

En la validez concurrente referente al criterio, mediante la exploración de correlaciones entre el SBI y las escalas S-DEP y T-DEP, que evalúan la sintomatología de la depresión en estado y rasgo, se identificó que existe una relación entre la aparición sintomática de ambas condiciones; que pueden presentarse simultáneamente en un niño o adolescente en el contexto escolar; y que son diferentes entre sí, a lo que se agrega que no existe una relación causal entre una y otra.

También fue posible concluir, que con respecto a la validez de constructo, el instrumento cuenta con propiedades psicométricas sobresalientes y representativas,

además se ajusta fielmente a su versión original en cuanto a las propiedades psicométricas, lo que indica que esta investigación brinda el segundo paso en el camino a la culminación del desarrollo del primer instrumento en Colombia que evalúa el burnout escolar en sus tres dimensiones constituyentes.

Cabe mencionar que el análisis factorial exploratorio también permitió identificar que el ítem 4, perteneciente a la dimensión “eficacia”, reporta un peso factorial ubicado en el límite inferior de pertenencia, lo que sumado a un coeficiente de confiabilidad menor y una media real por debajo de la media teórica, sugiere que puede estar presentando deficiencias en el proceso de evaluación de la dimensión a la que pertenece. Es por esto que se recomienda que en futuras investigaciones se evalúe y/o replantee.

En cuanto al análisis factorial, ya que este estudio fue el primero en realizar el de tipo exploratorio en relación con el SBI, se reconoce la necesidad de comparar los resultados con investigaciones futuras y así mismo, realizar un análisis factorial confirmatorio con los datos que aporta este proyecto de grado, pues los estudios previos relacionados con el SBI, cuentan con un análisis de este tipo.

Aportes

Esta investigación constituye la segunda fase del proyecto de investigación docente, anclado al campo de psicología del trabajo y las organizaciones, que pretende la adaptación colombiana del SBI. Mediante esta investigación se aportó el proceso preliminar de la validez de constructo y de criterio, requeridas para completar el proceso de validez de una prueba psicométrica. Además de esto, contribuyó con el pilotaje de la batería en donde se incluyó el SBI, y se aplicó a una población de 565 estudiantes, generando datos que fundamentaran próximos proyectos de investigación para psicólogos en formación de la Universidad Santo Tomás, en los diferentes campos de formación.

El proceso de validación realizado, arrojó datos que corroboran la teoría que fundamenta el SBI, así mismo, contribuye con la construcción de un instrumento de medición del constructo burnout escolar, que facilitará la comprensión y evaluación de la sintomatología del mismo, en el contexto que lo designa. El impacto de esta herramienta de medición, permitirá una evaluación apropiada y real para los adolescentes colombianos con sintomatologías inherentes a este síndrome, generando estrategias de intervención adecuadas y efectivas para mejorar la calidad de vida de los mismos.

Dichas estrategias hacen parte del compromiso social que convoca tanto a la comunidad científica y educativa como a la sociedad en general, puesto que es necesario que se atiendan y se evalúen todos aquellos elementos no favorables de la educación en el contexto colombiano, como la inequidad, la falta de recursos, la desigualdad de condiciones, entre otras, que deben ser sobrellevadas por los estudiantes, y que no solo

intervienen en su formación, si no que también afectan su entorno familiar, social y personal como bien lo menciona Cox el, al. (2008).

Esta investigación también contribuye con la puesta en práctica de los conocimientos y capacidades de las investigadoras en la propuesta e implementación de talleres de formación y/o capacitaciones para los colegios participantes, puesto que estas actividades están dirigidas a los docentes de las instituciones, con el objetivo de mejorar las habilidades de identificación y diferenciación de los distintos problemas en el aula, que están afectando la formación de los estudiantes y su calidad de vida en general.

Referencias

- Abad, F., Garrido, J., Olea, J. & Ponsoda, V. (2006). *Introducción a la Psicometría: Teoría Clásica de los Tests y Teoría de la Respuesta al Ítem*. Madrid. UNED Ediciones. Recuperado de: http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/investigacion/file.php/39/ARCHIVOS_2010/PDF/IntPsicometria_aristidesvara_1_.pdf
- Agudelo D. (2009). Propiedades psicométricas del Inventario de Depresión Estado/Rasgo (IDER) con adolescentes y universitarios de la ciudad de Bucaramanga. *Pensamiento Psicológico*. 5(12), 139-160. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/801/80111899011.pdf>.
- Agudelo, D., Spielberger, C., & Buela-Casal, G. (2005). *Validación y Adaptación Castellana del Cuestionario de Depresión Estado/Rasgo ST/DEP*. (Tesis Doctoral). Universidad de Granada, España.
- Ahola, K., Honkonen, T., Isometsa, E., Kalimo, R., Nykyri, E., Aromaa, A., & Lönnqvist, J. (2005) The relationship between job-related burnout and depressive disorders: results from the Finnish Health 2000 study. *Journal of Affective Disorders*. doi:10.1016/j.jad.2005.06.004.
- Aldrete, M., Pando, M., Arando, C & Balcázar, N. (2003). Síndrome de Burnout en maestros de Educación Básica, Nivel primaria de Guadalajara. *Investigación en salud*. 5(1). Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/142/14200103.pdf>

Aliaga, J. (s.f). Psicometría: Tests psicométricos, confiabilidad y validez. Recuperado de:

<http://www.uigv.edu.pe/facultades/psicologia/recursos/05LibroEAPAliaga.pdf>

American Educational Research Association, American Psychological Association & National Council Measurement in Education. (1999). Standards for educational and psychological tests. Washington DC: Autor.

Amezquita. M., González. R., & Zuluaga. D. (2008). Prevalencia de depresión e ideación suicida en estudiantes de 8°, 9°, 10° y 11° grado, en ocho colegios oficiales de Manizales. *Hacia la promoción de la Salud*. 33, 143-153.

Recuperado de:

http://promocionsalud.ucaldas.edu.co/downloads/Revista13_9.pdf

Avalos, M & Jaramillo, E. (2009). El conductismo como filosofía de la ciencia del comportamiento. *Zona Conductual*. Recuperado de:

<http://dc189.4shared.com/doc/Org6fet2/preview.html>

Barranco, C. (2007). Formación sobre el burnout realizada desde el trabajo social con profesionales de los servicios de salud. Enfoques integrados y estrategias participativas. *Revista Alternativas*, (15), 79-98. Recuperado de:

http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12863/1/ALT_15_06.pdf

Barría. J. (2002). Síndrome de burnout en asistentes sociales del Servicio Nacional de Menores de la Región Metropolitana de Chile. *Psiquiatria.com*. 4(6).

Recuperado de:

<http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCoQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.psiquiatria.com%2Fvistas%2Fin>

dex.php%2Fpsiquiatricom%2Farticle%2Fdownload%2F376%2F359%2F&ei=3
hRyULHfEpCe8gS0t4CwCg&usg=AFQjCNG9JwDJIBiEpAEuxm-
OcT8Z_vulhw&sig2=KbullTY2VWi5gMPjGBYkKw

Bresó, E, Salanova, M y Schaufeli, W.(2007) In search of the “Third Dimension” of Burnout Efficacy or Inefficacy?. *Applied psychology: an international review*. 3(56), 460-478. doi: 10.1111/j.1464-0597.2007.00290.x

Caballero, C., Hederich, C y Palacio, J. (2009). El burnout académico: delimitación del síndrome y factores asociados con su aparición. *Revista latino americana de Psicología*. 42 (1), 131-146. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/805/80515880012.pdf>

Carlín, M y Garcés de los Fayos. (2010). *El síndrome de burnout: evolución histórica desde el contexto laboral al ámbito deportivo*. [Versión electrónica] *Anales de Psicología*, Vol. 26, N° 1. Universidad de Murcia, España.

Carlotto M., Goncalves S., y Borges A. (2005). Predictores del síndrome de burnout en estudiantes de un curso técnico de enfermería. *Revista Diversitas*, 1.(2), 195-204. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/679/67910208.pdf>

Carretero-Dios, H. y Pérez, C (2005). Normas Para El Desarrollo Y Revisión De Estudios Instrumentales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. 5 (3), 521-551. Recuperado de: http://www.aepc.es/ijchp/NDREI07_es.pdf

Cohen, R. y Swerdlik, M. (2006). *Pruebas y evaluación psicológicas: introducción a las pruebas y la medición*. Sexta edición. México. Mc Grow Hill.

Cohen. J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*, second edition.

Lawrence Erlbaum Associates. Londres.

Constitución política de Colombia (1991). Presidencia de la República.

Contreras, F., Juárez, F., y Murrain, E. (2008). Influencia del Burnout, la calidad de vida

y los factores socioeconómicos en las estrategias de afrontamiento utilizadas por los profesionales y auxiliares de enfermería. *Pensamiento Psicológico*, 4(11), 29-

44. Recuperado de:

http://portales.puj.edu.co/psicorevista/components/com_joomlib/ebooks/PS11-2.pdf.

Correa, Z., Muñoz., I & Chaparro, A. (2010). Síndrome de burnout en docentes de dos universidades de Popayan, Colombia. *Revista de Salud Pública*. Vol. 12. N° 4.

Pp 589-598. Recuperado de:

<http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB8QFjAA&url=http%3A%2F%2Fredalyc.uaemex.mx%2Fsrc%2Finicio%2FForazarDescargaArchivo.jsp%3FcvRev%3D422%26cvArt%3D42217796006%26nombre%3DS%25EDndrome%2520de%2520Burnout%2520en%2520doce ntes%2520de%2520dos%2520universidades%2520de%2520Popay%25E1n%2C %2520Colombia&ei=uxtyUO-HOTB0AHwkYGYBA&usg=AFQjCNGnpyvsHnTGRecO77EVHkcoFCbhw&sig2=XQf9ydHjITatB7ctS42Ahg>

Cox, P., Trotsenburg, A., Lee, C., Kurowski, C., Kattan, R., y González, V. (2008). *La*

calidad de la educación en Colombia: un análisis y algunas opciones para un programa de política.. Banco Mundial de Colombia: Autor

Cronbach, L. J. (1951). Coefficient alpha and the internal structure of tests. *Psychometrika*, 16, 297-334. Recuperado de: http://psych.colorado.edu/~carey/Courses/PSYC5112/Readings/alpha_Cronbach.pdf

Cronbach, L.J., Gleser, G., Nanda, H., y Rajaratnam, N. (1972). *The dependability of behavioral measurement: Theory of generalizability for scores and profiles*. Wiley. Nueva York:.

Duque, A. (2010). El compromiso del investigador: más allá de la publicación de artículos científicos. *Investigaciones Andina*. 12 (21), 5-7. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/inan/v12n21/v12n21a01.pdf>

Esparza, N. y Rodríguez C. (2009). Factores Contextuales del desarrollo infantil y su relación con los estados de ansiedad y depresión. *Revista Diversitas*. 5(1), 47-65. Recuperado de: http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_9/vol.5no.1/articulo_4.pdf

Fernández, A y Gutiérrez, M. (2008). Atención selectiva, ansiedad, sintomatología depresiva y rendimiento académico en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*. 7 (17),49-76. Recuperado de: http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/17/espanol/Art_17_295.pdf

Franco, Gutiérrez y Perea. (2011). Asociación entre Depresión y Bajo Rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicogente*, 14(25), 67-75. Recuperado

de:

<http://portal.unisimonbolivar.edu.co:82/rdigital/psicogente/index.php/psicogente/article/viewFile/261/248>

Freudenberger, H.J. (1974). Staff burnout. *The Journal of Social Issues*, 30(1), 159-166.

Galicia, I. Sánchez, A. y Robles, J. (2010, a). *El rendimiento académico en estudiantes de secundaria y sus relaciones con la autoeficacia y la depresión*. Ponencia. Aprendizaje y Desarrollo Humano. México.

Galicia, I. Sánchez, A. y Robles, J. (2010, b). Relación del bienestar psicológico, Depresión y Rendimiento académico en estudiantes de secundaria. *Psicología Iberoamericana*. 19(2).27-37. Recuperado de: http://www.uia.mx/psicologiaiberoamericana/pdf/Psicologia_Iberoamericana_19-2.pdf

Gantiva. C, Jaimes. S y Villa. M. (2010). Síndrome de burnout y estrategias de afrontamiento en docentes de primaria y bachillerato. *Psicología desde el Caribe* (26), 36-50. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/213/21319039003.pdf>

Garcés de Los Fayos., E.J., Teruel., E y García, C. (1995). Burnout en Niños y Adolescentes: Un Nuevo Síndrome en Psicopatología Infantil. *Psicothema*. 7 (1), 33-40. Recuperado de: http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0CCoQFjAB&url=http%3A%2F%2F156.35.33.98%2Freunido%2Findex.php%2FPST%2Farticle%2Fdownload%2F7250%2F7114&ei=ziByUM_rCIHg8AS3

04DwAQ&usg=AFQjCNFtHGKXD-

YaXQVCyixKWefTbUECQQ&sig2=M1kFZWhOcbx3GXvrd7Epsw

García, E.M., Magaz, A. y García, R. (1998). EMANS. Escala Magallanes de Ansiedad.

Protocolos Magallanes. Recuperado de:

<http://www.gac.com.es/dossierprotocolomagallanes.pdf>

Gil Monte, P y Peiró, J. (1999). Perspectivas teóricas y modelos interpretativos para el

estudio del síndrome de quemarse por el trabajo. *Anales de Psicología*. 15 (2),

261-268. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/167/16715210.pdf>

Gil Monte, P. (2003). Burnout síndrome: ¿síndrome de quemarse por el trabajo, desgaste

profesional, estrés laboral o enfermedad de Tomás?. *Revista de Psicología del*

trabajo y las organizaciones. 19(2) 181-197. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=231318052004>.

Gil Monte. P y Marruco. M. (2008). Prevalencia del “síndrome de quemarse por el

trabajo” (burnout) en pediatras de hospitales generales. *Revista Saúde*. 3(42),

450-456. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/rsp/v42n3/6278.pdf>

González, J. (2002). Epistemología y psicología: positivismo, anti-positivismo y

marxismo. *Revista Cubana de Psicología*, 9 (2), 150-159 Recuperado de:

<http://marxismocritico.files.wordpress.com/2011/11/epistemologc3ada-y-psicologc3ada.pdf>

Hernández, R. Fernández, C & Baptista, P (2006) *Metodología de la investigación*. 4ª

edición. Editorial Mac Graw Hill. México.

Hernández. L, Fernández. B, Ramos. F y Contador. I. (2006). El síndrome de Burnout

en funcionarios de vigilancia de un centro penitenciario. *International Journal of*

Clinical and Health Psychology. 6 (3), 599-611. Recuperado de:
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/337/33760306.pdf>

Hernández. T, Terán.O, Navarrete.D y León. A. El síndrome de burnout: una aproximación hacia su conceptualización, antecedentes, modelos explicativos y de medición. *Revista ICEA* .(5). Recuperado de:
http://dgsa.uaeh.edu.mx/revista/icea/IMG/pdf/4_-_No.5.pdf

Jélvez. C, Ibáñez. J y Olivares. V. (2011). Validez factorial del Maslach Burnout Inventory Human Services (MBI-HS) en profesionales Chilenos. *Revista Ciencia y Trabajo*. 13(41), 176-180 Recuperado de:
<http://edu.uamericas.cl/psicologia/files/2011/11/articulo-carolina-jelvez.pdf>

Jiménez, P., Pina, C y Greppi, C. (1993). *Adaptación y obtención de normas provisionarias del inventario ansiedad estado - rasgo (STAI Y) de Charles D. Spielberger en la población chilena del gran Santiago*. Tesis Para optar al Título de Psicólogo. Universidad Diego Portales, Escuela de Psicología. Santiago, Chile.

Leal, P y Morales, C. (2011). *Validez De Contenido De La Versión Del School-Burnout Inventory (Sbi) En Español Para Adolescentes Escolarizados En La Ciudad De Bogotá, Colombia*. Trabajo de grado. Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia.

Ley 100. (2006). Sistema de seguridad social. Congreso de la República de Colombia.

Ley 1090 (2006). Ley del Psicólogo. (2006). Colpsic.

Ley 1098. (2006). *Código de la infancia y la adolescencia*. Congreso de la República de Colombia.

Lutte, G. (1991): *Liberar la adolescencia. La psicología de los jóvenes de hoy*. Herder.

Barcelona:

Manso-Pinto, J. (2006). Estructura Factorial del Maslach Burnout Inventory: Version Human Services Survey en Chile. *Revista Interamericana de Psicología*. 40 (1),115-118. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/284/28440112.pdf>

Martínez A y Ríos F. (2006). Los conceptos de conocimiento, epistemología y paradigma, como base diferencial en la orientación metodológica del trabajo de grado. *Revista Cinta de Moebio*. 1 (25), Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10102508>

Martínez I. y Marques A. (2005). Burnout en estudiantes universitarios de España y Portugal y su relación con variables académicas. *Revista Aletheia*. 1 (21), 21-30. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/1150/115013476003.pdf>

Martínez, A. (2010). El síndrome de burnout. Evolución conceptual y estado actual de la cuestión. *Vivat académica*. (112), 1-40 Recuperado de: <http://www.ucm.es/info/vivat/numeros/n112/PDFs/Anbelacop.pdf>

Maslach, C. y Jackson, S. (1981, a). The measurement of experienced burnout. *Journal of Occupational Behaviour*, 2 (2), 99-113. Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/job.4030020205/pdf>

Maslach, C. y Jackson, S. (1981, b). *MBI: Maslach Burnout Inventory Manual*. Palo Alto: University of California, Consulting Psychologists Press.

Maslach, C., y Jackson, S. (1986). MBI: *Maslach Burnout Inventory. Manual Research*. Palo Alto: University of California, Consulting Psychologists press.

Moriana, J & Herruzo, J.(2004). Estrés y burnout en profesores. *International journal of clinical and health psychology*. 4 (3), 597-621. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=33740309>

Muñiz, J. (2000). Teoría Clásica de los Tests. Madrid: Pirámide.

Nunnally J., y Bernstein, I.H. (1995). *Teoría Psicométrica*. Mc Graw Hill.México, D.F.

Oliden, P. (2003). Sobre la validez de los test. *Psicothema*. 15 (2). 315-321. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/1063.pdf>

Ortega, C & López, F. (2004). El burnout o síndrome de estar quemado en los profesionales sanitarios: revisión y perspectivas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. 4 (1), 137-160. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/337/33740108.pdf>

Oviedo, H. & Campo, A. 2005. Aproximaciones al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista colombiana de psiquiatría*. 34 (4), 572-580. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/806/80634409.pdf>

Paredes, O y Sanabria P. (2008). Prevalencia del Síndrome de Burnout en residentes de especialidades médico quirúrgicas, su relación con el bienestar psicológico y con las variables sociodemográficas y laborales. *Revista Med*. 12 (1), 25-32. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/910/91016105.pdf>

Pérez M., Navarro E., Aun E., Berdejo H., Racedo K & Ruiz J. (2007). Síndrome de Burnout en estudiantes de internado del Hospital Universidad del Norte. *Revista*

Salud. 23 (1), 43-51. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v23n1/v23n1a06.pdf>

Pérez-Gil, J, Chacón, S y Moreno, R. (2000). Validez De Constructo: El Uso Del Análisis Factorial Exploratorio-Confirmatorio Para Obtener Evidencias De Validez. *Psicothema.* 12, 442-446. Recuperado de:
<http://www.psicothema.com/pdf/601.pdf>

Porras, Y., González, R., Guzmán, H., Toledo, A. y Piñeros, I (2005). La Educación Ambiental en el Contexto Educativo Colombiano. Documentos Pedagógicos. Vicerrectoría Académica. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá D.C.

Preciado M & Vásquez J. (2009). Perfil de estrés y síndrome de burnout en estudiantes mexicanos de odontología de una universidad publica. *Revista neuropsiquiatría* 48 (1), 11-19. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/601.pdf>

Quinceno, M y Stefano, A. (2007). Síndrome de quemarse en el trabajo (sqt). *Acta Colombiana de Psicología.* 10 (2), 117-125. Recuperado de:
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/798/79810212.pdf>

Riaño, D., Moyano, N., Aguayo, R y Tovar, M. (2011). Propiedades Psicométricas del “School Burnout Inventory” (SBI) en población española Adolescente. VI congreso internacional de Psicología de Educación Valladolid, Poster. Universidad de Granada, España.

Rodríguez, M., Rodríguez, R., Riveros, A., Rodríguez, M y Pinzón, J. (2011). Síndrome De Burnout Y Factores Asociados En Personal De Salud En Tres Instituciones De Bogotá. Tesis. Universidad del Rosario, Bogotá.

- Rudolph. K, Flynn. M, Abaied. J, Groot. A y Thompson. R. (2009). Why is Past Depression the Best Predictor of Future Depression? Stress Generation as a Mechanism of Depression Continuity in Girls. *J Clim Child Adolesc Psychol.* 4 (38), 473-485. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2829724/pdf/nihms117474.pdf>
- Salanova M., Martínez I., Bresó E., Llorenz S y Grau R. (2005). Bienestar psicológico en estudiantes universitarios: facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. *Anales de psicología.* 21 (1), 170-180. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/167/16721116.pdf>
- Salgado R., Rivas C. y García A. (2011). Aparición del burnout en jugadores de fútbol de primera división profesional en México: Estrategias de Intervención. *Cuadernos de Psicología del Deporte.* 11 (2), 57-62. Recuperado de: http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB8QFjAA&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F3716918.pdf&ei=V0ByUMC7KIuw8ATI-oHgAw&usg=AFQjCNHeTO__CS-MCZ5rpxYa7nnzIoprpg&sig2=KylCEtuypoqQFMeNbL76_A
- Salinas. A. (2004). Tema 4: Métodos de Muestreo. *Ciencia UANL.* 7 (1), 121-123. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/402/40270120.pdf>
- Salmela-Aro. K., Kiuru. N., Leskinen. E, y Nurmi. J. (2008). School-Burnout Inventory (SBI), Reliability and Validity *European Journal of Psychological Assessment* 2009; Vol. 25(1):48–57. Recuperado de: http://www.studenthealth2012.org/wp-content/uploads/2012/09/Salmela-Aro_sbifinal.pdf

- Savio, S. (2008). El síndrome del burnout: un proceso de estrés laboral crónico. *Revista Holográfica*. 1 (8), 121-138. Recuperado de: http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/590/hologramatica08_v1pp121_138.pdf
- Shaufeli. W, Martínez. I, Marques. A, Salanova. M y Bakker. A. (2002). Burnout an Engagement in university students. *Journal of Cross-Cultural Psychology*. 33 (5), 464-481. Recuperado de: http://www.beanmanaged.eu/pdf/articles/arnoldbakker/article_arnold_bakker_78.pdf
- Sieglin, V. y Ramos, M. (2007). Estrés laboral y depresión entre maestros del área metropolitana de Monterrey. *Revista Mexicana de Sociología*, 69(3), 517-551. Recuperado de: <http://www.ejournal.unam.mx/rms/2007-3/RMS007000305.pdf>.
- Spearman, C. (1904). The proof and measurement of association between two things. *American Journal of Psychology*, 15, 72-101. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/1412159>
- Spearman, C. (1907). Demonstration of formulae for true measurement of correlation. *American Journal of Psychology*, 18, 161-169. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/1412408?origin=crossref>
- Spearman, C. (1913). Correlations of sums and differences. *British Journal of Psychology*, 5, 417-426. Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.2044-8295.1913.tb00072.x/abstract>
- Spielberger C., Ritterband L., Reheiser E y Brunner T. (2003). The nature and measurement of depression. *International Journal of clinical and health*

psychology. 3 (2), 209-234. Recuperado de:
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/337/33730201.pdf>

Spielberger, C.D., Bauermeister, J.J., Forastieri, B.V. y Diaz-Guerrero, R. (1988). *Inventario de ansiedad: Rasgo-estado para niños, manuale instructivo preliminar*. Mexico. Manual Moderno.

Tejero, C., Fernández, M & Carballo R. (2010). Medición y prevalencia del síndrome de quemarse por el trabajo (bornout) en la dirección escolar. *Revista de Educación*, (351), 361-383 recuperado de:
http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/ctejero/articulos/burnoutinstrumento.pdf

UNICEF (2006). *Convención sobre los derechos del niño*. Unicef comité español.

Universidad Santo Tomás. (2012). *Psicología del trabajo y las organizaciones, Campo de Formación Integral*. Facultad de Psicología. Bogotá: Autor.

Vega R & Corral R. (2006). La fuente epistemológica del currículo, referente imprescindible en el diseño de una carrera dirigida a la investigación científica. *Revista e-curriculum*. 2 (3), Recuperado de:
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/766/76620308.pdf>

Vinaccia S, Gaviria A, Atehortúa L, Martínez P, Trujillo C & Quiceno J. (2006). Prevalencia de depresión en niños escolarizados entre 12 y 8 años del oriente antioqueño a partir del Child Depression Inventory (CDI). *Revista Diversitas*, 2 (2), 217-227. Recuperado de:
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=67920203>

Vinaccia, S & Alvaran, L. (2003). El síndrome del burnout en una muestra de auxiliares:
un estudio exploratorio. *Univ. Psychol.* 3 (1), Recuperado de:
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/647/64730105.pdf>